

# **UN CIEGO QUE VE Y SIGUE A JESUS**

**Análisis de Marcos 10,46-52**

**José Vidal Pérez Villanueva**

**Tesis en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de  
Licenciatura en Ciencias Bíblicas  
Profesora guía: Silvia Regina de Lima Silva**

**UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA**

**San José, Costa Rica**

**Mayo 2008**

# **UN CIEGO QUE VE Y SIGUE A JESUS**

**Análisis de Marcos 10,46-52**

**Tesis**

**Sometida el 19 de Mayo de 2008 al Cuerpo Docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas, por**

**José Vidal Pérez Villanueva**

**Tribunal integrado por:**

---

**Profesor Guía: Magister Silvia Regina de Lima Silva**

---

**Profesor Dictaminador: Magister Violeta Rocha Áreas**

---

**Profesor Lector: Doctor Guidoberto Mahecha**

---

**Decana: Magister Mireya Baltodano Arróliga**

***Agradecimiento:***

A Dios Padre y Madre de la Vida, por haberme dado la vida y el tiempo para conocer su Palabra, y revelarme en ella su amor misericordioso por los pobres.

A todo el Cuerpo Docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana que me brindaron los conocimientos para concluir mis estudios en esta respetada institución académica.

A mis hermanos de la Congregación de Misioneros Claretianos por permitirme hacer esta experiencia de profundización en las Sagradas Escrituras.

Y a todos los compañeros de estudios que siempre me ofrecieron su ayuda generosa y solidaria.

## Contenido

### Capítulo I

#### Mirando al texto en su interior

<b>1. Análisis literario</b> .....	1
1.1 Contexto literario y delimitación del texto.....	1
1.2 Crítica textual y traducción al español.....	3
1.3 Propuesta de estructura .....	4
1.4 ¿Un relato de milagro o una llamada al seguimiento? .....	5
1.5 El relato de Bartimeo visto de las características de un milagro.....	10
1.6 Las mujeres en el seguimiento de Jesús.....	11
<b>2. Análisis narrativo del texto Mc 10, 46-52..</b> .....	13
2.1 Relaciones a partir de los sujetos.....	15
2.2 Las acciones pares y oposiciones.....	16
2.3 Los movimientos que se dan al interno del texto.....	17
2.4 Los actantes: Jesús, Bartimeo, los discípulos y la multitud.....	17
<b>3. Aspectos topográficos</b> .....	21
3.1 Itinerario de Jesús desde Betsaida a Jericó.....	22
3.2 A la orilla del camino .....	23
<b>4. Análisis de palabras significativas en el texto</b> .....	23
4.1 Escuchar .....	23
4.2 Misericordia.....	24
4.3 Animo te llama .....	25
4.4 Rabboni.....	25
4.5 Acompañar, Seguir.....	26

### Capítulo II

#### Enfermedad y pobreza: la situación económica y social de Palestina

<b>1. Evangelio de Marcos</b> .....	28
1.1 Estructura del evangelio de Marcos.....	29
1.2 Tradiciones en san Marcos.....	33
<b>2. Seguimiento en medio de la pobreza y persecución: el entorno político y económico del evangelio de Marcos</b> .....	34
2.1 Convulsiones políticas en las colonias del Imperio.....	34
2.2 Las clases sociales en la Palestina del siglo I.....	35
2.3 La producción en la tierra de Palestina.....	37
2.4 Situación económica y otras causas .....	38
<b>3. Enfermedades del siglo I</b> .....	39
3.1 Clasificación de las enfermedades .....	40
3.2 Pedir limosna: una forma de ganarse la vida .....	40
3.3 Prácticas de la limosna en Israel.....	41

## Capítulo III

### Seguimiento de Jesús en el evangelio de Marcos

<b>1. Características internas y externas de la comunidad de Marcos</b> .....	44
1.1 La comunidad de Marcos y su ubicación en el tiempo .....	44
1.2 Seguimiento en tiempos de persecución .....	46
1.3 Bartimeo como ejemplo de seguimiento .....	49
<b>2. La alegría de la llamada: vence los obstáculos</b> .....	50
2.1 sentado a la orilla del camino oye el paso de Jesús .....	50
2.2 quiere dejar de estar ciego y pide misericordia al Hijo de David.....	51
2.3 dejando el manto da un salto y va hacia Jesús .....	53
3.4 pide ver y recobra la vista, le seguía a Jesús por el camino.....	54

## Capítulo IV

### El camino de Jesús y Bartimeo en nuestro continente empobrecido

<b>1. Paso a paso con Jesús y Bartimeo</b> .....	58
1.1 Jesús se detiene y escucha el clamor de Bartimeo .....	58
1.2 Jesús lo mandó llamar y dialoga con Bartimeo .....	59
1.3 Jesús sabe valorar la fe de los sencillos .....	61
1.4 Bartimeo se acercó a Jesús y le pidió ver .....	61
1.5 Bartimeo sigio a Jesús por el camino .....	62
<b>2. un ciego nos guia en el camino del seguimiento</b> .....	62
2.1 Una iglesia llamada a gritar con los excluidos .....	63
2.2 Una iglesia que tire el manto.....	66
2.3 Una iglesia que sigue a Jesús con valentía .....	67
<b>3. La misericordia de Dios frente a los empobrecidos de nuestra sociedad</b> .....	69
3.1 La experiencia de Jesús en América Latina .....	71
3.2 Jesús al servicio de la vida .....	72
Conclusión final .....	76
Bibliografía .....	79

## Introducción

El trabajo que hemos realizado durante todo este tiempo ha sido una experiencia de gracia porque en ella hemos tenido la oportunidad de encontrarnos y confrontarnos con Bartimeo. Mirar a él es también abrir los ojos y el corazón a los pobres.

La investigación es en el área de las ciencias bíblicas y consta de un acercamiento exegético y hermenéutico al texto de Mc 10,46-52. Para llevar adelante el proyecto investigación hemos recurrido a diferentes métodos de análisis bíblicos.

El trabajo del texto nos ha llevado a entrar en diálogo con los personajes presentes en el texto, con la realidad política, social y económica de Palestina del siglo I, para conocer el contexto de de Bartimeo y su ejemplo de seguimiento. Este ejercicio ha viabilizado no solo comprender a Bartimeo sino también nos ha posibilitado realizar una relectura del texto desde un lugar de compromiso con los excluidos en la sociedad latinoamericana.

Elegí Mc 10,46-52 porque desde hace varios años cuando leí este texto me llamó poderosamente la atención como un pobre y enfermo al verse sanado emprendió su camino con Jesús. En esos momentos la pregunta era ¿De dónde saca las fuerzas para lograr su objetivo, ser escuchado por Jesús? A lo largo de la investigación iremos dando respuestas a esa pregunta. Además se podrá percibir como el texto se entrecruzan elementos de los relatos milagro y de llamada.

El camino que se propone para adentrarnos en esta experiencia de curación y seguimiento es analizar el texto en primer lugar como una perícopa con características de milagro de curación y en seguida destacar en mismo texto los elementos de relato de llamada. Para complementar el conocimiento del texto se presentará, como se afirmó anteriormente, la realidad que vivía Palestina del primer siglo social, las situaciones de pobreza y marginación así como las experiencias de persecución y martirio de la comunidad cristiana a la que se dirige el texto. Estos elementos serán trabajados bajo el tema del seguimiento, tema fundamental en el evangelio de Marcos.

Finalmente haremos una mirada al continente de América Latina para oír los gritos de los excluidos que claman a Jesús y a sus discípulos en las periferias de las ciudades. Este acercamiento a nuestra realidad también nos desafía junto al texto porque exigirá cambios en las actitudes y comportamientos que no se asemejan a las enseñanzas del Evangelio. Los

desafíos se manifiestan en los gritos por parte de los pobres que como Bartimeo siguen sentados esperando que alguien les escuche.

Detenerse para escuchar a un mendigo y ciego nos suena en los tiempos del neoliberalismo como algo que no vale la pena pues esta persona ya está fuera del sistema y no merece ser atendido. Hoy la sociedad se deja guiar por los gritos de los ricos y poderosos que imponen al mundo sus proyectos de muerte y destrucción sin importarles la Vida.

El título *Un ciego que ve y sigue a Jesús* es en el fondo la experiencia que he vivido durante este proceso de elaboración de la tesis, he descubierto a una persona que es presentada como ciega, pero que con las actitudes presenta características de una personalidad profunda y con los ojos del interior abiertos a la gratuidad de Dios. Es por esto que hemos querido conocer lo que este texto aporta a la vida cristiana y de manera particular al seguimiento, porque Bartimeo sigue siendo hoy alguien que aportará siempre ánimo para muchos que también se sienten llamados pero que quizás experimentan desánimo e incapacidad para seguirle.

Sin más palabras entremos a caminar con los ojos de la fe en esta aventura que cambió la vida de Bartimeo y que también estoy convencido nos ayudará a todos a seguir con alegría a Jesús por los caminos de América Latina como comunidades cristianas servidoras del Reino.

## **Capítulo I**

### **Mirando el texto en su interior**

Con este primer capítulo queremos entrar a conocer a Bartimeo en la experiencia de encuentro con Jesús. Es un esfuerzo por entrar en el texto de Mc 10,46-52 para dejar que el texto nos conduzca en esa experiencia de luz y de seguimiento del último discípulo que se une en el camino hacia Jerusalén.

El primer apartado contiene cuatro puntos: contexto literario y delimitación del texto objeto de estudio, el texto en griego y su traducción al español, la propuesta de estructura y análisis del género literario. El segundo apartado consta de un análisis narrativo de Mc 10,46-52 para conocer a Bartimeo, los personajes y las relaciones que se establecen, para el tercer apartado nos centramos en los aspectos topográficos y finalmente abordamos el análisis de palabras claves que nos abren a una hermenéutica del texto.

#### **1. Análisis literario**

A continuación vamos a internarnos en el texto para analizar su contexto literario y delimitarlo. Se hará una propuesta de traducción y presentación de la estructura. Seguidamente se realizará el análisis del texto en cuanto a su género literario.

##### **1.1 Contexto literario y delimitación del texto.**

Este texto sirve de prelude a la entrada de Jesús a Jerusalén, Mc 10, 46-52. La escena se da en el contexto del tercer anuncio de la pasión de Jesús y que se ubica geográficamente en el camino a Jerusalén, como veremos mas adelante. Es la culminación de la primera sección del evangelio de Marcos, construida alrededor de tres anuncios de la pasión. Esta sección esta preparada por la escena de la curación del ciego de Betsaida (Mc 8,22-26) y termina con la curación del ciego de Jericó (Mc 10,46-52)

El texto se encuentra inmediatamente después de un momento de enseñanza, donde Jesús tropieza con la incredulidad de los discípulos y el temor de asumir el riesgo del seguimiento camino a Jerusalén (Mc 10,42-45). Marcos 10,46-52 esta claramente delimitado y corresponde a una perícopa completa con una coherencia en si misma y unidad de sentido. La sección anterior se sitúa camino a Jerusalén, donde se acercan los hijos de Zebedeo a Jesús para que les conceda sentarse en su gloria uno a su derecha y el otro a la izquierda (10,



35-40), en este escenario los personajes aquí son Santiago y Juan. El tema central es el privilegio que estos dos discípulos piden a Jesús. En cambio 10, 46-52 es una pericopa distinta porque hay un cambio de lugar, estamos en Jericó. Se introducen dos personajes principales: Jesús y el ciego Bartimeo.

Un elemento que da unidad a la pericopa es el tema del camino y su relación con el ciego. En su inicio el texto dice que Bartimeo estaba sentado a la orilla del camino y al final, que Bartimeo seguía a Jesús por el camino (vv. 46.52). La siguiente sección es la entrada de Jesús a Jerusalén, por lo tanto hay cambio de lugar y de temática. Sale de la escena Bartimeo y entran nuevos personajes: los dos discípulos enviado por Jesús a buscar un burrito y la multitud que lo aclama.

### **Mc 10,46-52 y sus paralelos en los otros dos sinópticos.**

En el evangelio de Mateo 20,29-34 aparece la escena de la curación de dos ciegos que están sentados a la orilla del camino a la salida de Jericó, al oír que pasaba Jesús gritan. La gente que acompaña a Jesús los callan pero ellos gritan más fuerte. La novedad aquí a diferencia de Marcos y Lucas es que el texto no dice que piden limosna y además son dos. Al final son sanados al ser tocados por Jesús. También le siguen después que recobraron la vista.

En cambio en el evangelio de Lucas 18,35-43 la escena de este acontecimiento se da a la entrada de la ciudad de Jericó, estado sentado junto al camino y a diferencia de Mateo aquí es uno y pide limosna. Solamente que aquí no sabe quien pasa por eso pregunta y la gente le dice que es Jesús el Nazareno. Hay un reconocimiento de la fe y en base a ella Jesús le dice recóbrala. No se da otro gesto como en Mateo que los ciegos fueron tocados por Jesús. Al ser sanado lo siguió dando gloria a Dios.

Lo propio del relato de Marcos es que es un ciego, mendigo, esta sentado junto al camino y que se llama Bartimeo hijo de Timeo, es a la salida de Jericó, sabe que es Jesús quien pasa, responde a la pregunta de Jesús: Rabonni. Que después de sanado le siguió por el camino.

El mensaje es siempre el mismo la fe de este hombre pobre y ciego contrasta con la ceguera de los discípulos que también necesitaran clamar a Jesús que quieren recobrar la vista para poder creer.

## 1.2 Crítica textual y la traducción al español

El griego que usa Marcos es un griego sencillo que no da mayores dificultades a la hora del estudio del texto. En el texto de estudio aparece una pequeña variante que esta en el v. 50 que en vez de **αποβαλον** se coloca **επιβαλον** y está apoyada por el códice sy<sup>s</sup> 565 que afirma que Bartimeo antes de ir a Jesús se ha echado el manto encima, mientras que en la traducción actual narra que Bartimeo tira el manto. En general el texto no presenta otras variantes que afecten el sentido o contenido del mismo.

### El texto griego

46 Kai. e;rcontai eivj VJereicw, kai. evkporeuome,nou aurtou/ avpo. VJereicw.( kai. tw/n maqhtw/n aurtou/( kai. o;crou i`kanou/( o` ui`o.j Timai,ou Bartimai/o.j tuflo.j prosai,thj evka,qhto para. th.n o`do,n

47 kai. avkou,saj o[ti VJhsou/j o` Nazarthno,j evstin( h;rxato kra,zein kai. le,gein( Ui`e. Dauei,d VJhsou/( evle,hsou,n meÅ

48 kai. evpeti,mwn aurtw/| polloi. i[na siwph,sh| o` de. pollw/| ma/lon e;krazen( Ui`e. Dauei,d evle,hsou,n meÅ

49 kai. sta.j o` VJhsou/j ei=pen Fwnh,sate aurtou.n( kai. fwnou/sin to.n tuflo.n( le,gontej aurtw/|( Qa,rsei` e;geire fwnei/ seÅ

50 o` de. avpobalw.n to. i`ma,tion aurtou/ avnaphdh,saj h=lqen pro.j to.n VJhsou/na

51 kai. avpokriqei.j aurtw/| o` VJhsou/j( ei=pen Ti, soiÈ qe,leij poihsu ~O de. tuflo.j ei=pen aurtw/|( Rabbouni( i[na avnable,ywÅ

52 o` de. VJhsou/j ei=pen aurtw/|( {Upage` h` pi,stij sou se,swke,n seÅ kai. euvqu.j avne,bleyen kai. hvkolou, qei aurtw/| evn th/| o`dw/|Å

### Traducción al español <sup>1</sup>

A continuación proponemos una traducción libre que nos va a servir de referencia en el trabajo de análisis del texto.

v.46 Entonces llegaron a Jericó.

Y cuando salía de Jericó con sus discípulos y una gran multitud,  
un mendigo ciego *llamado* Bartimeo, el hijo de Timeo,

---

<sup>1</sup> Esta es una propuesta de traducción personal a partir del texto en griego y considerando las traducciones en español: Biblia de Jerusalén, del Peregrino y la Biblia de Nuestro Pueblo, esta última es una edición claretiana con el texto de Alonso Schökel. El mismo texto nos servirá para todo el trabajo de tesis.

**estaba sentado junto al camino.**

v.47 Y oyendo que era Jesús el Nazareno,  
comenzó a gritar y a decir:

**¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!**

v.48 Y muchos lo reprendían para que se callara,

pero él gritaba mucho más: **¡Hijo de David, ten misericordia de mí!**

v.49 Y Jesús se detuvo y dijo: **Llámenlo**

**Y llamaron** al ciego, diciéndole:

**¡Animo! Levántate, que te llama.**

v.50 Y **arrojando su manto, dio un salto y fue** a Jesús.

v.51 Y dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué deseas que haga por ti?

Y el ciego le respondió: Rabboní, que **recobre la vista.**

v.52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y al instante **recobró la vista, y le seguía por el camino.**

### **1.3. Propuesta de estructura.**

La estructura que se propone busca encontrar las relaciones internas entre los elementos del texto, a partir de las repeticiones, palabras claves que van construyendo su significado. Esta nos ayuda a descubrir dónde está el tema central y a partir de aquí nos va dando las orientaciones, luces que servirán para el mensaje que el autor de Marcos quiere darnos.

A Sentado junto al camino (v.46)

B Grita: Jesús hijo de David, ten misericordia de mí. (vv. 47.48)

C Ánimo, levántate, que te llama. Arrojo el manto y dio un salto fue a Jesús (v. 49.50)

B' le dice a Jesús: "Rabboní, que recobre la vista" (v 51)

A' le seguía por el camino (v 52)

En esta propuesta de estructura, el eje central recae sobre el v.49 y 50. La llamada como el motor que da la fuerza y el ánimo a Bartimeo para levantarse e ir al encuentro de Jesús. No podemos negar que antes ha estado el grito pidiendo misericordia, pero es ahora ante el llamado de Jesús, cuando da el salto y se levanta dejando el manto. Consideramos que

es el centro del texto porque es a partir de la llamada por parte de Jesús cuando se inicia este camino de seguimiento. Es después de este encuentro como se comprende que en el diálogo Bartimeo se atreva llamar a Jesús como *Rabboni*, que es una expresión de respeto, *mi señor*. Lo que viene a continuación es la confirmación de esa respuesta: la fe y el seguimiento.

#### **1.4 ¿Un relato de milagro o una llamada al seguimiento?**

Debido a las características que presenta el texto de Mc 10,46-52, nos hacemos la pregunta anterior. Esto nos lleva a mirar el texto desde estas dos posibilidades de lectura que abre a todo aquel que se acerca a Bartimeo. Lo haremos en dos momentos, el primero analizándolo como relato de milagro y mas adelante comparándolo con los relatos de llamada en el mismo evangelio de Marcos.

##### **1.4.1 Relato de milagro**

La perícopa de 10,46-52 es clasificada por muchos autores como un relato de milagro.

Los cuatro evangelios atribuyen a Jesús un total de 41 milagros. Mateo cita 24, Marcos 22, Lucas 21 y Juan 9 (Haag – Ausejo 2000, 1251). Entre estos milagros tenemos unos que corresponden a curaciones, otros a expulsión de demonios, tres de resurrección de muertos así como diversos milagros físicos: la tempestad calmada, las dos multiplicaciones de panes, el agua transformada en vino y la pesca milagrosa.

En los milagros se manifiesta la misericordia de Dios para la humanidad, en especial para con los enfermos y marginados. Es parte de la tarea mesiánica el sanar a los enfermos. Puede observarse en el recorrido que Jesús hace por la región de Galilea va encontrando diversas personas, unas con una fe más manifiesta que otras. La fe en el enfermo es suscitada por el mismo Dios, ya que la fe es un don de Dios para responder mejor a la gracia. Esto no le quita fuerza al milagro o a la misma persona que es beneficiada por la misericordia de Dios, sino más bien, se alaba; Bartimeo, es un ejemplo claro de cómo la fe lo impulsa a la curación, a buscar la salud. Es también el caso de la mujer con el flujo de sangre que se acerca a tocar a Jesús y es sanada, donde se le dice «hija tu fe te ha sanado» (Mc 5,34).

Hay una valoración de la fe, Bartimeo es elogiado por su fe. Su fe no se ha limitado a una confianza pasiva en Dios sino que ha sido fuerza y motor para buscar la recuperación de la vista. Moltmann en su libro, *Cristología en dimensiones mesiánica* hace un aporte a esta

característica de la fe. “Por fe no solo hay que entender una confianza afectiva, sino también un impulso y una voluntad de las personas afectadas” (Moltmann 2000, 160)

En el evangelio de Marcos encontramos muchas curaciones que Jesús realizó, pero no todas son consideradas como relatos de milagro, recordamos a Jesús en Nazaret donde no pudo hacer ningún milagro, porque encontró incredulidad, por ello solo hizo algunas sanaciones, imponiéndoles las manos (Mc 6,5).

En Marcos Jesús realiza muchos milagros de curaciones de enfermos. Las sanaciones son parte el anuncio de la llegada del Reino, tienen lugar en muchos momentos de la vida de Jesús y las realiza a lo largo de los caminos, cuando la gente le acercaba enfermos (Mc 6,55) y Jesús se compadecía ante el dolor humano. Las curaciones milagrosas son pocas porque se requiere de la fe para que sean realizados. Y esta fe de las personas queda manifestada a la hora de realizar el milagro; a veces descubrimos que esa fe está fuera de las fronteras judías, o en personas que no son israelitas, es el caso de aquella mujer cananea que pide sanar a su hija enferma (Mc 7,24s) o el Centurión Romano que pide por su siervo paralítico (Mt 8,5).

Marcos interpreta la curación del ciego Bartimeo (10,46-52) en sentido de la idea de seguimiento (v.52) fuera de los relatos de milagro, las curaciones de los ciegos efectuadas por Jesús señalan el inicio del tiempo de la salvación escatológica (Balz-Schneider 1996, 1813).

Las curaciones son signos de la llegada de los tiempos mesiánicos, tiempos de salvación, es decir tiempos donde se ve la presencia y acción de Dios sobre la humanidad en las personas más sencillas, marginadas y enfermas de la sociedad del tiempo de Jesús. Eso confirma que tanto los milagros de curación como las sanaciones son motivos de alegría, porque Dios se muestra misericordioso con los despreciados de la sociedad: ciegos, cojos y todos los enfermos que le traen a Jesús por el camino a Jerusalén.

Joseph Auneau hace una clasificación de 17 milagros en el evangelio de Marcos y entre ellos encuentra 8 relatos de curación, uno de ellos es la curación de Bartimeo<sup>2</sup>. Siguiendo los mismos criterios que Auneau, Pedro Escobar habla de los 17 milagros y de las muchas veces que el evangelio de Marcos menciona que Jesús hizo curaciones.

El evangelista narra 18 veces en que ha hecho milagros. De estas tres son afirmaciones generales de que hizo muchas curaciones. Después de la confesión de Pedro sólo realiza dos curaciones; la del chico epiléptico (9,14-29) y la del ciego

---

<sup>2</sup> Auneau, Joseph 1983, *Evangelios Sinópticos y Hecho de los Apóstoles*. Madrid: Cristiandad. 72

Esta es la clasificación que hace de 17 milagros que encuentra en el evangelio de Marcos: 4 relatos de exorcismo:(1,23-28; 5,1-20; 7,24-30; 9,14-29), 8 relatos de curación, 1 relato de resurrección (5,21-24) aquí incluye los relatos del ciego de Betsaida y de Bartimeo, 2 de salvamento en el mar (4,35-43; 6,45-52), 2 de multiplicación de los panes (6,30-44 ; 8,1-10). Todo ello nos viene a aportar la opción que hemos hecho de presentar el relato de Bartimeo como milagro de curación y sin olvidar el aspecto de llamada que conlleva éste.

Bartimeo (10,46-52). Por tanto Marcos narra 17 milagros diversos, individualizados, por así decir, y afirma tres veces, en general, que hizo muchas curaciones (Escobar 1997, 56).

En los primeros capítulos del evangelio de Marcos, Jesús está dedicado a la enseñanza que va realizando por los caminos, casas e incluso en las Sinagogas (6,2) sin embargo Jesús no se limita sólo a ello ya que la gente a su paso va colocando a los enfermos para que los cure, Jesús no se niega porque estas intervenciones hacia los enfermos más bien confirman el anuncio y la enseñanza que va dando a sus discípulos. Las personas que colocan a los enfermos al paso de Jesús, creen en él por los milagros y sanaciones que ha obrado en otras regiones.

Recorriendo toda la región, le fueron llevando en camillas todos los enfermos, hasta el lugar donde habían oído que se encontraba. En cualquier pueblo o ciudad por donde pasaba, colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejara tocar al menos el borde de su manto, y los que le tocaban se sanaban (Mc 6,55-56).

Las páginas de Marcos están llenas de episodios y dan testimonio de que en verdad la gente sencilla va creyendo en Jesús, incluso más que los mismos discípulos, a pesar del tiempo dedicado por él a la formación del discipulado, se hacen dificultosa la comprensión de lo que significa seguir o caminar con Jesús.

El lector creyente ve en ellos la llegada del Reino de Dios más allá de la estructura del mismo. Rafael Aguirre dice que son manifestación de la Misericordia de Dios:

Los milagros son la visita de Dios a su pueblo. Signos de la llegada del Reino de Dios, es decir, la misericordia, el restituir la plenitud humana a los enfermos, el hacer vivir a los muertos, el devolver la dignidad a los alienados o marginados, dar de comer a los hambrientos, son signos reales de que Dios reina en la historia. El Dios de Jesús se manifiesta devolviendo el rostro humano a la sociedad (Aguirre 2001, 63).

Lo que hemos afirmado anteriormente vale no solo para el lector creyente sino para el mismo que vive el milagro, Bartimeo cuando tiene el encuentro con Jesús acude a la misericordia de Dios movido por la fe, Moitel nos ayuda a hacer un recorrido de fe con Bartimeo:

Al principio, dándole a Jesús el título mesiánico de Hijo de David, el ciego pronuncia una primera palabra de confianza en Jesús. Después de haber llamado a Bartimeo por unos intermediarios (llamadlo). Jesús se dirige personalmente al ciego. Atendiendo a su grito: ten piedad de mí, Jesús le pregunta que quieres Tu que Yo haga por Ti? Jesús se implica en esta pregunta, pero incita además al ciego a que exprese su querer y se haga así actor de su propia salvación. Con su respuesta, Bartimeo inicia su adhesión a Jesús, reconociéndole como maestro, y expresa su total

confianza en el único que le puede devolver la vista, entonces, la palabra de Jesús con que termina la conversación es una conclusión en forma de constatación : tu fe te ha salvado (Moitel 1997, 41).

Luego de analizar la perícopa de Marcos pasamos a hacer un análisis narrativo del texto para adentrarnos en su interior de manera que nos permita encontrar pistas para una interpretación de cara al seguimiento

#### **1.4.2 Elementos característicos de un relato de milagro**

Los milagros son manifestaciones o sucesos que acontecen fuera del curso regular del orden natural, que es producido por la intervención de Dios (Haag- Ausejo 2000, 1249).

Los milagros tienen una estructura propia y según los autores ésta puede variar, pero en el fondo siempre mantienen unos elementos comunes. Aune los divide en tres partes (Aune 1993, 66).

- a. Circunstancias de la curación.
- b. La curación en sí.
- c. Confirmación de la curación y/ o la impresión causada por la audiencia.

Para Theissen (1999, 330) los milagros se caracterizan por los siguientes elementos:

- a. Introducción al tema.
- b. Exposición de los motivos (necesidad, pedido).
- c. Núcleo (acto de sanación y constatación del milagro).
- d. Conclusión (despedida).

Desde estas propuestas el texto en estudio se puede clasificar como relato de milagro, porque sigue la estructura de éstos. Por ello vamos a analizar los pasos que contiene, y cómo va aconteciendo la sanación del ciego de Jericó.

#### **1.4.3 El relato del Bartimeo visto desde las características de un milagro.**

Demos una mirada al conjunto del relato de milagro pero teniendo en cuenta las diversas características en que dividimos el texto.

- **Introducción al relato:** el v.46. presenta la escena de la curación. El lugar es Jericó, un mendigo ciego llamado Bartimeo sentado a la orilla del camino. Estos datos ayudan

a ubicar el personaje y su situación económica, era un pobre y con una limitación física. El v. 47 nos dice que *el ciego oyendo que era Jesús*. Es decir aquí da inicio el milagro, cuando Bartimeo es consciente de la presencia de Jesús el Nazareno.

- **Exposición de los motivos:** Aparece la necesidad y el pedido por parte del enfermo. La necesidad está en el hombre mendigo y ciego que grita misericordia al Hijo de David (vv. 47.48) y en (v. 51) Bartimeo pide a Jesús que recobre la vista. En estos versículos se expone los motivos del auxilio que implora Bartimeo pues tiene necesidad de ser curado, es decir poder ver.
- **Acto de curación:** (v. 52) Jesús le dice *vete tu fe te ha salvado*. Hay un mandato y es el de marcharse, porque Jesús cree que Bartimeo está sano y que ha alcanzado la misericordia que pedía. Aquí no hay ningún procedimiento como es el de tocarlo, o decir una palabra. La situación que se presenta es la de un envío al dar la indicación que tiene la salud y disposición para ser enviado. El ciego al instante recobró la vista (v.52). Inmediatamente hay una respuesta a la petición, que Bartimeo, había hecho a Jesús. Hay una manifestación de la sanación.
- **Fin o conclusión:** El ciego le seguía por el camino. Parte de la constatación es la capacidad de caminar del ciego y de seguir a Jesús. La última parte del v. 52 es clave para demostrar el milagro ya que ese seguimiento lo hace por el camino por donde había permanecido sentado por muchos años a la espera de algo mejor en su vida.

Viendo el conjunto del relato de Bartimeo concluimos haciéndonos una pregunta ¿Esta perícopa es solamente un relato de milagro? A primera vista la respuesta es sí, es un relato de milagro por el hecho de que se cumplen las características de un relato de milagro. Pero leyendo los relatos de llamada en el mismo evangelio de Marcos, hay elementos que nos abren otra posible lectura del texto. La particularidad es que, de parte de Bartimeo hay una manifestación de fe y por parte de Jesús se da un mandato que se marche, no como despedido sino más bien para que continúe el camino iniciado.



## 1.5 Texto de Bartimeo como un relato de llamada

Antes de analizar el relato de Bartimeo queremos dar una mirada a los relatos vocacionales del Primer Testamento. El llamado de Abraham por ejemplo nos indica que Dios le llama y le invita a irse a otra tierra, es sin duda difícil para Abraham porque es una ruptura con la patria y la familia. Esa será su tarea formar un nuevo pueblo.

En la llamada de Moisés se da también un encuentro con Yahvé que le llama por su nombre (Ex 3,4) y le da una tarea que es liberar a su pueblo en Egipto.

La llamada de Samuel es bien extraña porque sucede por la noche (1 Sm 3,9) la vocación es a ser profeta y juez. Y así podemos ver los diferentes llamados de los profetas que escuchando la voz de Dios se deciden obedecer aún sabiendo que la tarea no será nada fácil.

Estos diferentes llamados y sus respectivos relatos vocacionales mantienen una estructura bastante común. Hay un encuentro con el llamado, se les llama por el nombre y se les da una misión. Los relatos del nuevo testamento también tienen estos elementos de la llamada. Después de ver estos aspectos pasemos a ver porque decimos que Mc 10,46-52 es un relato de llamada o vocacional.

Marcos nos revela en su evangelio relatos considerados de llamada o vocacionales, en donde Jesús toma la iniciativa de la llamada, basta con abrir las primeras páginas del evangelio para encontrar la invitación que le hace a Pedro y Andrés, a Santiago y Juan, a Leví (cf. Mc 1,16-20; 2,13-14).

Los elementos comunes entre los relatos de llamada son los siguientes: hay un encuentro personal con el que es llamado, la respuesta va acompañada de un dejar algo y el hecho mismo de seguir a Jesús.

Analizando el relato de Bartimeo éste presenta elementos propios de un relato de llamada, como es el encuentro con Jesús, el llamado por medio de los discípulos, hay una respuesta inmediata, Bartimeo se levanta, da un salto, tira el manto y toma la decisión de seguir a Jesús.

Los datos que aportan los textos indican que también el relato de Bartimeo no se limita a un hecho de milagro, sino también Marcos, nos da a través de un relato de milagro una llamada al seguimiento por medio de un ciego que recuperando la vista sigue a Jesús. Esta afirmación surge porque en el v. 52 Bartimeo toma la decisión de seguir a Jesús por el camino. Parece que ante la llamada de Jesús, no queda otra posibilidad que levantarse, dejarlo todo y seguirle.

## 1.6 Las mujeres en el seguimiento de Jesús.

Iniciamos con un pensamiento de Evendan que a los varones nos cuesta aceptar porque hemos creído que las mujeres no han tenido nada que ver en el seguimiento de Jesús.

La palabra decisiva del cristianismo al mundo es específicamente un mensaje de mujeres. Sólo ellas son a todas luces capaces y dignas de ver la victoria de la vida sobre la muerte y de hacerla patente (Drewermann 1996,7).

Son muchas las que aparecen en el camino de Jesús y sin duda con una participación grande en su ministerio pero no siempre los evangelistas las han dejado visibles, por ello haremos un intento de visibilizarlas para que tomen el lugar que les corresponde en el seguimiento de Jesús.

La primera mujer que aparece en el evangelio de Marcos es la suegra de Pedro que estando enferma Jesús tomó de la mano y la levantó, una vez curada se pone a servir (Mc 1,32). Aquí aparece la mujer sirviendo pero no como la mujer servil sino como un ministerio en la nueva familia de Jesús. Luego sana a la mujer con el flujo de sangre que tocó el manto de Jesús, este le dice: *hija, tu fe te ha salvado, vete en paz y queda curada de tu enfermedad* (Mc 5,34). Aquí la importancia del texto es que Jesús quiere sacarla del miedo a la multitud y que diga lo que ha recibido. El dialogo fuerte que tiene con la mujer sirofenicia y la curación de la endemoniada. El le dice: *por lo que haz dicho, vete, el demonio ha salido de tu hija* (Mc 7,29). En los dos textos las palabras de las mujeres son fuertes que logran el objetivo: la sanación. En la primera es una fuerza en la fe y en la segunda es una fuerza de la palabra.

En Betania una mujer unge a Jesús y ante el malestar de aquellos que la vieron Jesús dirá: *dondequiera que se proclame la Buena Noticia, en el mundo entero, se hablara también de lo que ésta ha hecho para memoria suya* (Mc 14,9). Vemos a la mujer valiente que con este gesto unge a Jesús y le reconoce como el Mesías, ella sí ha entendido que en Jesús esta presente el Mesías verdadero.

Durante la crucifixión hay algunas mujeres presentes como son María Magdalena, María madre de Santiago y Salomé quienes cuando estaba en Galilea lo habían seguido y servido y se habla de muchas otras (Mc 15,40-41). Aparece la mujer mas privilegiada del evangelio María Magdalena testigo de la resurrección y la encargada de anunciar la Buena Noticia a los apóstoles (Mc 16,9-11). Nadie puede negar que hay mujeres que le seguían en Galilea y que no solo eso sino que también le servían, es decir han tomado la cruz del seguimiento en serio, no van por el camino discutiendo quien es la mayor sino como servir a Jesús. Además han permanecido fieles porque están presentes en el momento de la muerte del

maestro, los otros, los varones lo han abandonado y son ellas también las que dan la cara por el discipulado.

Fiorenza nos dice que la primera comunidad postpascual tiene un desafío

Debe luchar por evitar el esquema de dominación y marginación que caracteriza el entorno socio-cultural. Aquellos que están más lejos del centro del poder religioso y político, los esclavos, niños, los gentiles, las mujeres se convierten en el paradigma del verdadero discípulo (Fiorenza 1989, 386).

Los evangelios también se escriben dentro del entorno socio-cultural de la época y por ello no nos debe extrañar que en su estructura interna se dé poco valor al papel de la mujer, pero Marcos nos enseña aunque sea al final de su evangelio que había mujeres que le seguían y le servían, que cuando el ciego Bartimeo se acercó a Jesús estarían contentas de que hubiera también varones que comprendieran el camino de Jesús. Son las mujeres las que merecieron ser testigos de la resurrección porque creyeron en el Dios de la vida.

Luego de analizar los aspectos literarios pasamos a hacer un análisis del texto para adentrarnos en su interior de manera que nos permita encontrar pistas/claves para una interpretación de cara al seguimiento.

## **2. Análisis narrativo del texto.**

El análisis narrativo investiga el texto desde las acciones/secuencias de los sujetos que son narradas, como portadores de la acción, y así mismo desde las relaciones que entre ellos se establecen.

Es mirar al texto como un conjunto acabado. Descifrar los códigos y establecer una relación entre los diferentes elementos que hay en el texto, estos saltan a la vista en el mismo texto.

Para realizar este análisis vamos a reescribir el texto, a través de unidades expresivas, luego se destacará los sujetos, las acciones, los pares u opuestos/oposiciones y una columna con el foco de atención/movimiento. Después de este cuadro pasaremos al análisis de las columnas.

Unidades expresivas	Sujetos	acciones	pares/oposición	movimientos
Entonces llegaron a Jericó; y cuando salía de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino.	<i>Jesús</i> <i>Bartimeo</i> <i>Mendigo</i> <i>ciego</i>	Venir estar sentado mendigar	Venir /salir  Venir/estaba sentado	
Y oyendo que era Jesús Nazareno comenzó a gritar y a decir ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!	<i>El ciego</i>	Oyendo Dar gritos decir	Oye/grita	
Y muchos le reprendían para que callase, pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!	<i>La gente</i> <i>El ciego</i>	reprender callarse gritar	Muchos/el ciego	
Y Jesús, se detuvo y dijo Llamadle. Y llamaron al ciego, diciéndole: animo, levántate, que te llama.	<i>Jesús</i> <i>ciego</i>	detenerse decir mandar llamar decir levantarse	Mando  llamar/llamaron	
Y arrojando el manto, se levantó de un salto y fue a donde Jesús	<i>El ciego</i>	arrojar levantarse venir	Se levanto/ vino a Jesús	
Y dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué deseas que te haga por ti? Y el ciego le respondió: Rabboni, que recobre la vista.	<i>Jesús</i> <i>El ciego</i>	dirigirse decir responder recobrar	Respondiendo Jesús/el ciego dijo	
Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha sanado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.	<i>Jesús</i> <i>El ciego</i>	decir vete salvar recobrar seguir	Vete Y seguía a Jesús	

## **2.1 Relaciones a partir de los sujetos y las acciones**

Las relaciones que surgen a partir de los sujetos se dan entre *Jesús con los discípulos*. Jesús ha iniciado el viaje a Jerusalén y esa relación con los discípulos es de enseñanza, de cercanía (v. 46). Al salir a Jericó, la gente que acompaña a Jesús se encuentra con un mendigo ciego llamado Bartimeo que está gritando a Jesús. Aquí surge otra relación (v.48) es una relación tensa porque el ciego quiere ser escuchado y la multitud no quiere que su voz sea escuchada por lo que le mandan callar. Es una relación negativa porque no le están permitiendo a Bartimeo la libertad de expresarse y de que otros le escuchen. Enseguida Jesús va a cambiar esa relación. En el v. 49 aparecen los enviados por Jesús con el ciego. Esta relación es de ayuda y por iniciativa de Jesús que les manda llamar y animar. Bartimeo cree en esa llamada y por eso responde con rapidez levantándose, tirando el mando y dando un salto. Esta relación surge a partir del momento en que Jesús escucha el grito de Bartimeo.

Una última relación la encontramos en el v. 51: Jesús con Bartimeo. Jesús se detiene y escucha, le manda llamar, Bartimeo por su parte se acerca. La relación surge a partir de ese diálogo breve, donde Jesús le manifiesta que quiere ayudarlo y Bartimeo por su parte le manifieste su deseo de querer ver. Es una relación de cercanía y ayuda, de confirmación de la fe y voluntad de querer ser sanado, es decir, de querer ver. Es la relación más profunda que se da entre los sujetos que aparecen en el texto de Marcos porque es a partir de este momento que Bartimeo cambia su vida, camina viendo y siguiendo a Jesús. También este episodio cambiará la actitud de las personas que acompañan a Jesús respecto a Bartimeo pues se dan cuenta que para Jesús era importante la vida de este ciego y que si él se detuvo y le escuchó, ellos por su parte deben iniciar una nueva relación de discípulos.

## **2.2 Las acciones, pares (correspondencia) y oposiciones:**

Luego de haber analizado las relaciones que surgen entre los sujetos queremos ahora dar una mirada a las acciones y también cómo surgen de mismo texto pares y oposiciones.

Primera oposición: el ciego sentado a la orilla del camino/ le seguía por el camino. El texto en el v. 46 dice que el ciego estaba sentado junto al camino y al final el ciego le seguía por el camino (v.52). Esta oposición de movimiento es clara: sentado y en camino. Nos da

una señal de lo que puede suceder cuando el discípulo se levanta, se encuentra con Jesús: se está dispuesto a caminar con él.

Segunda oposición: el ciego grita/ otros le callan. Se puede formular también como hablar/silenciar. Esta actitud negativa de los que callan no es aprobada por Jesús, ya que él mas bien lo integra a la comunidad de discípulos al mandarlo llamar.

Tercera oposición: tenemos a Jesús que le dice *vete* y el ciego no se fue, al contrario, *lo seguía* por el camino. Lo normal era que el ciego se desprendiera del grupo y se marchara a su pueblo, casa o con sus familiares, sin embargo hay una respuesta a la gratuidad de Dios, quiere corresponder al amor y compasión de Jesús el Hijo de David.

Analizando los pares tenemos que dos de ellos son significativos. El primer par que surge a la vista es que Jesús manda llamar/ otros lo llaman. Aquí hay correspondencia por parte de los que van a animar y llamar a Bartimeo y de parte de éste, alegría pues se pone en pie para ir a Jesús.

El segundo par es: se levanta / va a Jesús. Es importante porque Bartimeo toma una decisión que es ponerse en pie, se levanta y va. No es un levantarse pasivo sin rumbo, por el contrario sabe lo que desea y va a quien le llama: Jesús. Tiene una dirección ese gesto de levantarse de donde estaba sentado a la orilla del camino, puede significar dejar determinada condición de vida, lugar social como veremos mas adelante.

### **2.3 Los movimientos que se dan al interno del texto**

Puede observarse en el texto que en el primer momento Jesús va acompañado de sus discípulos y mucha gente y en otra escena, el ciego esta sólo y sentado a la orilla del camino. Del grupo se pasa al individuo, del caminar de la gente al mendigo ciego sentado. Resalta al lector la soledad de Bartimeo en su situación de pobreza y enfermedad. El siguiente movimiento es de Bartimeo a Jesús, Bartimeo sentado a la orilla del camino y después el encuentro con Jesús ante la llamada que él le hace. Como resultado de este encuentro y la fe demostrada, Bartimeo se pone en camino con Jesús. Se abre el mundo para Bartimeo ya no solo escucha lo que acontece a la orilla del camino donde permanecía sentado sino que ahora

puede ver y caminar y tomar la decisión de elegir la dirección hacia dónde quiere ir, eligió seguir a Jesús.

El gran movimiento que cambió la vida de Bartimeo fue la decisión de levantarse, no estar más sentado, gritar e ir a Jesús, los movimientos van del estar sentado a levantarse, de estar a la orilla de camino a ir por el camino. El encuentro de Bartimeo con Jesús y su decisión, transforman su vida.

En el aspecto semántico aparecen dos líneas de sentido muy claras, una es la línea de sentido de movimiento y no movimiento: llegar, irse, levantarse, saltó, seguirle; estar sentado, Jesús se detuvo. La segunda línea de sentido es de llamada: gritó, gritó más fuerte, llamadle, llamaron, te llama.

Relacionando las dos líneas de sentido tenemos que la llamada toma efecto desde que se pone en movimiento, incluso antes de la llamada, porque el ciego de Betsaida es llevado (8,22), Bartimeo se pone en movimiento por iniciativa personal, si no lo hace, no hay encuentro con Jesús ni sanación, por tanto, tampoco seguimiento por el camino. Es decir desde que se inicia el gesto del gritar y levantarse, Bartimeo atrae la atención de Jesús y por consiguiente su sanación. El resultado final de ese encuentro es el seguimiento. Un seguimiento debido a que ha sido sanado de la ceguera.

## **2.4 Los actantes: Jesús, Bartimeo, los discípulos y la muchedumbre**

Los personajes más destacados en el texto son Jesús y Bartimeo. Aparecen en segundo plano la multitud, los discípulos y los que llaman al ciego.

**¿Quién es Bartimeo?** El texto nos afirma, que es un ciego. En el texto griego encontramos que aparece τυφλοζ que significa “ciego”<sup>3</sup>. Este término aparece en el nuevo testamento 36 veces en sentido literal, cuando Marcos lo utiliza es en sentido también literal, y solo aparece 5 veces en 8,22.23; 10,46.49.51. La ceguera no era una enfermedad extraña sino muy común en el territorio de Israel, así como en todo el Medio Oriente.

En el Medio Oriente la ceguera era frecuente a causa de la mayor intensidad de los rayos del sol, del polvo y la suciedad. El abandono de los ciegos por parte de los demás era proverbial Dt 28,29 Is 59,9-10 dado que eran considerados como los más débiles y dignos de compasión, la ley los protegía de modo especial Levítico 19,14; Deuteronomio 27,18 (Ramos 2001,161).

---

<sup>3</sup> Kittel, Gerhard Friedrich, editores. 2002. Compendio del diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Traducido del alemán por Carlos Alonso Vargas y el equipo de la comunidad Kairós. Grand Rapids, Michigan: CRP Publications.

Esta enfermedad o limitación física al no tener posibilidad de ser curada, era acompañada de la marginación social que los llevaba a vivir de la limosna. En el caso de Bartimeo, dice el texto que era hijo de Timeo, si lo menciona puede ser que haya sido una persona importante y conocida de la comunidad.

La marginación religiosa se sumaba a la social, en Lv 21,18 se prohíbe ser sacerdote a quien tiene un defecto corporal y entre ellas está la ceguera, e incluso el tener cataratas en los ojos se convertía en limitación para ejercer esta función. Es verdad que la marginación social se daba pero también hay que señalar que eran objeto de misericordia por su enfermedad y la ley misma les protegía.

Otra realidad de Bartimeo es su pobreza extrema que le conduce a mendigar por las orillas de Jericó. Marcos utiliza en término griego *προσαιτες* para nombrar a Bartimeo como mendigo. Término descriptivo de un mendigo, y destaca su acto de mendigar, en cambio *πιουχος* destaca su condición de pobreza. Es importante señalar este aspecto para conocer que Bartimeo, no solamente es pobre sino que se encuentra en una pobreza extrema hasta el punto de ser mendigo.

Bartimeo, es un hombre pobre y enfermo pero con deseos de superación y necesitado de la misericordia de Dios, ya que en su entorno lo que recibe solamente son limosnas y posiblemente desprecio.

### **Jesús:**

Jesús es un personaje destacado que aparece siete veces en el texto. Seguidamente el texto lo identifica con dos títulos: Jesús Nazareno, y Jesús Hijo de David.

Jesús Nazareno, este título únicamente aparece tres veces (10,47; 14,67; 16,6) en el evangelio de Marcos. A Pedro le acusan de andar con Jesús el Nazareno y cuando los discípulos van al sepulcro un joven les dice no tengan miedo, ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. Llama la atención porque las veces que aparece el nombre Nazareno, siempre está en relación con su muerte: Jesús pasando por Jericó camino a Jerusalén, a morir en la cruz, como lo ha anunciado tres veces; Pedro niega que esté con Jesús el Nazareno al que están enjuiciando y el último texto Jesús Nazareno, el crucificado. Todo indica que este título de Jesús está más relacionado con su origen natal: Nazaret (Taylor 1980, 195) que al término consagrado, que también lo es por ser el Mesías, pero no se está refiriendo en el texto a Nazareno por ser consagrado.

« Hijo de David » es un título mesiánico e implica las esperanzas nacionalistas centradas en el rey davídico, aquí Bartimeo muestra la idea que tiene de Jesús Nazareno, éste



no lo rechaza pero en 12,35 es él quien lo vuelve a mencionar y no lo acepta porque él es más que David y porque no se identifica con este rey, que divide al pueblo en categorías. De hecho la gente que escuchó los gritos de Bartimeo se disgustó, porque confesaba a Jesús como el Mesías. Dentro de este contexto cuando Bartimeo lo llama así es porque el Mesías debía beneficiar a los más débiles y pobres; él como parte de este sector de la población se ve impulsado a buscar la misericordia de Dios a través de Jesús.

### **Los discípulos:**

Los discípulos son quienes acompañan a Jesús en el recorrido por los pueblos. En el evangelio de Marcos Jesús siempre está acompañado de ellos, no hace nada si no están los discípulos presentes; por ello podemos decir que son testigos de las palabras y acciones que va realizando. En 6, 7-13 Jesús les envía a misionar y es solamente en ese momento que Jesús se queda sólo, en ese tiempo Jesús no hace ninguna curación, ni enseña, se paraliza la actividad, el evangelista coloca en este breve tiempo la muerte de Juan el Bautista (6,14-29), inmediatamente en el v.30 los discípulos se reúnen con Jesús para contarle lo que habían hecho y enseñado.

Marcos es muy crítico respecto a los discípulos que no comprenden del todo lo que significa seguirle, aunque ellos han respondido a la llamada van con Jesús pero casi ciegamente no de los ojos sino de la mente. Ramos se refiere así de los discípulos:

En el evangelio de Marcos la llamada de Jesús a los discípulos está marcada por el contraste, al inicio responden con prontitud a la llamada, acompañan a Jesús en todo momento y escuchan sus enseñanzas, son testigos de sus signos, comparten su estilo de vida y las críticas que suscita (1,4-8,26) y luego a medida que avanza el relato, va emergiendo una imagen negativa de éstos que se caracteriza por la incomprensión y la incapacidad para entender el camino de Jesús hacia la cruz (8,27-10,52) (Felipe Ramos 2001,277).

Los discípulos que acompañan a Jesús, no parece que estén convencidos del seguimiento y Marcos al presentar al nuevo modelo del discipulado en la persona de Bartimeo, cuestiona a los que le acompañaban, ve la disposición del ciego que ha recuperado la visión y sigue a Jesús y ellos que dudan y no comprenden a Jesús. Se resalta la importancia de la visión entendida también como comprensión y asimilación de la propuesta de Jesús.

### **La muchedumbre:**

A Jesús le acompaña una muchedumbre, y son también ellos quienes callan a Bartimeo. Son acompañantes más que seguidores, esto se manifiesta en las actitudes que

muestran con Bartimeo que lo callan, silencian para que Jesús no lo escuche. Podrían ser el pueblo no israelita como sostiene Castillo:

El seguimiento no es obviamente una exigencia limitada a los discípulos, sino que es para todos los que quieran ir con Jesús, estar cerca de él. Por lo demás, según las interpretaciones del evangelio de Marcos, la multitud es una designación del grupo en torno a él, es decir los seguidores no israelitas. Es lo que viene a confirmar que todo el que quiera acceder seriamente a Jesús y ser su discípulo no tiene más opción ni más posibilidad que el seguimiento (Castillo 1998, 17).

La muchedumbre puede significar la expresión de un pueblo pobre, abandonado, sin perspectivas, pero que busca, el pueblo necesitado, deseoso etc.

Podemos concluir que los personajes que aparecen en el texto como sujetos principales son Jesús y Bartimeo, en donde se muestran actitudes de búsqueda y fe y de parte de Jesús de escucha y atención al ciego y mendigo del camino, así como también la llamada que le hace a venir a él. En segundo plano están los discípulos y la multitud que le acompañan. Estos que no han entendido el seguimiento de Jesús y que han intentado callar al ciego, ahora ven como este hombre se levanta y se pone a caminar junto a Jesús. Bartimeo ha dado signos de que hay que tener los ojos sanos, pero sobre todo la disposición para ponerse en camino y comprender las enseñanzas de Jesús.

Este recorrido por el texto ayudó a descubrir los distintos personajes que se muestran con sus respectivas actitudes. Es interesante ver como Jesús y Bartimeo son los dos personajes en torno a los cuales se construyen las pautas para el seguimiento. El texto muestra a Jesús acompañado, al final hay un silencio de los discípulos, se supone que siguen a Jesús pero el texto no lo afirma, se limita a decir que la persona sanada seguía a Jesús por el camino. Bartimeo parece que fue aceptado por el grupo después que Jesús lo mandó llamar y él respondió con prontitud a la llamada del Maestro.

### **3. Aspectos topográficos del texto.**

Marcos brinda especial importancia a los lugares geográficos en la vida de Jesús. El primer momento del ministerio de Jesús lo ubicamos en Galilea, es allí donde realiza la mayor parte de los milagros y curaciones. Es el momento de manifestar la cercanía del Reino a los pobres a través de las sanaciones.

El camino es otro espacio donde Marcos ubica a Jesús, un Jesús siempre en camino y siempre enseñando a los discípulos. Y finalmente tenemos a Jesús en Jerusalén, como la

ciudad hostil al proyecto de Jesús, es el lugar de rechazo y de muerte, de abandono por parte de los discípulos.

Esta perícopa está al final de la primera etapa de Jesús en Galilea y en ella ha habido poca comprensión de parte de los primeros llamados por lo que este encuentro con Bartimeo a las puertas de Jerusalén es como un alivio para Jesús al encontrarse con un hombre pobre, ciego pero que tiene fe, desea y quiere seguirlo. ¿No sería para Jesús el momento de llamar al último discípulo para mostrarle como ejemplo de confianza y de fortaleza para el momento de muerte que se acerca?

### **3.1 Itinerario de Jesús desde Betsaida a Jericó**

Si volvemos la mirada hacia atrás encontramos a Jesús en Betsaida (8,22). Desde allí emprende el viaje a los pueblos de Cesarea de Felipe (8,27) recorre los pueblos de Galilea (9,30) llega a Cafarnaúm (9,33). Sigue hacia el territorio de Judea, al otro lado del Jordán (10,1) e inmediatamente se encuentra en una casa (10,10) luego se puso en camino (10,17), iban de camino subiendo a Jerusalén (10,32) llegaron a Jericó (10,46) y cuando salían de allí con sus discípulos.

La ciudad de Jericó esta cercana al Mar Muerto, muy importante, última ciudad habitada antes de llegar a Jerusalén a la que unía un camino desértico de unos 28 kilómetros (Levoratti 2003,448). Jericó es una palabra que tiene sus orígenes en el cananeo y significa Yarah: la luna, y en el Sirio, Riha: perfume y olor.

Jericó era una ciudad muy importante no solo por su ubicación geográfica, sino también por la producción de miel de palmas, trigo, dátiles, perfumes de bálsamo. Por su producción y comercio era destino para que muchos pobres se dirigieran a ella a pedir limosna. Era lugar de paso y eso aumentaba la importancia de ir a ella, porque daba la oportunidad de encontrar gente que iba de peregrinación hacia Jerusalén o simplemente comerciantes. Hay un aporte de Broadus acerca de quienes vivían en esta ciudad, y entre ellos destaca la presencia de publicanos, los cobradores de impuestos. Jericó se convierte en un pequeño centro de riqueza.

Jericó estaba situada en los confines de la planicie del Jordán, en el paraje más exuberante de Palestina, con sus árboles de palmas productoras de miel, sus famosas cosechas de trigo y dátiles y su abundancia en la planta de bálsamo, rara en cualquier otra parte, lo cual proporcionaba el más costoso perfume y también contenía sustancias curativas. En Jericó había dos clases sociales: los levitas y sacerdotes y los publicanos (Broadus 1950, 108).

Llama la atención que la otra clase de personas que se ubican aquí son levitas y sacerdotes, gente muy ligada al templo, que a su recorrido para Jerusalén, se encontrarían con mucha gente pidiendo limosna, y por ser gente religiosa no escatimarían en dar una ayuda, pero también no olvidemos la marginación religiosa, los ciegos eran vistos como gente que incluso por el pecado podrían estar en esa condición.

### **3.2 A la orilla del camino**

Al inicio del texto, el ciego se encuentra sentado a la orilla del camino, y al final el ciego sigue a Jesús por el camino. ¿Qué significado tiene el camino en Marcos, el camino dentro de este relato y el camino a Jerusalén?

El camino llegó a ser el nombre propio de la comunidad cristiana. Así se llama en los Hechos de los apóstoles. Posiblemente Marcos deja entender que Bartimeo entra en la comunidad y que se hace seguidor de Jesús (Levoratti, 2003, 449).

Si a los primeros cristianos en Hechos 9,2 se les llama los del camino, es porque el cristiano no es alguien que deba estar quieto o estático sino en marcha, en acción, en itinerancia. Al igual que Bartimeo sigue a Jesús por el camino, Marcos quiere enseñar a su comunidad que el seguimiento de Jesús se tiene que hacer en la comunidad de los que le siguen, no puede ser al margen del camino sino dentro de la comunidad de los llamados por él. Camino es inseguridad pero también es búsqueda, tener un horizonte. Nadie se pone en camino sin saber a dónde va. El cristiano tiene un camino, es el camino del seguimiento que puede llevar a la persecución o terminar en la cruz, muerte. Este es el camino que sigue Bartimeo, ahora que puede ver y caminar hacia Jerusalén.

En Hechos de los apóstoles 24,5.14 aparece una vez más el término secta, o los llamados nazarenos, y esos mismos se les llama los del Camino. Hay una relación entre el Jesús Nazareno y los del camino. ¿Qué aporta al texto de Marcos estos versículos? Que Bartimeo escuchó pasar a Jesús Nazareno y luego le seguía por el camino. Es decir que Bartimeo sigue a Jesús Nazareno por su camino. Hay una relación nueva y también nace un camino a partir de la experiencia de encuentro con Jesús.

## **4. Análisis de palabras significativas en el texto**

Queremos analizar las palabras claves del texto ya que es otro camino para irnos acercando a su significado. No lo haremos con todas, sino con las que para el análisis que

estamos haciendo nos ayudan a descubrir el seguimiento de Jesús por parte de los pobres, enfermos y sobre todo los que quieren ver.

**4.1 ακουσας** (participio aoristo) significa oír, escuchar, enterarse, comprender.

v.47 "kai. **avkou,saj** o[ti VIhsou/j o` Nazarhno,j evstin" (*y oyendo que era Jesús el Nazareno*).

En el evangelio de Marcos aparece el término *escuchar* muchas veces, una de ellas es cuando hablando Jesús de la parábola del sembrador dice en 3,9: *el que tenga oídos que oiga*. Quizá porque muchos teniendo el oído no escuchan o no quieren escuchar. Este verbo referido a Bartimeo indica que el ciego está en actitud de escucha, no está distraído sino atento a lo que acontece en su alrededor. La pobreza es una realidad en su vida, por eso está mendigando, pero en su interior existe la esperanza de poder recuperar la vista. Dice el v.47 «Oyendo», es decir que está muy consciente de su medio y atento para poder escuchar quien va pasando por el camino, tiene la sensibilidad que le capacita saber quienes pasan a su lado. Esto, aunque es propio de quien no ve, desarrollar más el sentido del oído, Marcos otorga a Bartimeo una cualidad, la del discípulo que sabe escuchar y conocer la realidad. Bartimeo percibe a Jesús, no lo ve, pero si lo siente.

**4.2 επλεησον με** (imp. aoristo). Significa tener misericordia, compadecerse, tener piedad de. El verbo ελεεω aparece en el evangelio de Marcos tres veces 5,19, 10,47.48. En 5,19 es cuando al hombre curado que le quiere seguir, Jesús le envía a su casa para que cuente a los suyos todo lo que el Señor por su misericordia a hecho con él. En Bartimeo que experimentará su misericordia, también tendrá que contar lo obrado por Jesús pero no a su familia, sino a todos aquellos que van por el camino.

La frase que se repite y que es clave para que Jesús se detenga y escuche a Bartimeo es la siguiente: *Uí`e. Dauei,d VIhsou/( evle,hso,n me* (Jesús Hijo de David ten misericordia de mí) es una confesión de fe que hace el ciego, y sobre todo le pide que se compadezca. Dos veces aparece en el texto esta palabra *evle,hso,n* que significa pedir a Dios manifestar su ternura, su compasión por esa miseria humana, por esa incapacidad física de la vista. El ciego apela a lo más profundo de Dios, su ternura y misericordia. El ciego interpela a Jesús desde la interioridad, no solo suya, sino también la de Dios mismo y que se manifiesta en el Hijo de David, quien viene a hacer justicia y a liberar a los pequeños y

marginados. “La misericordia tiene la misma raíz de éleos, misericordia y que eleêsmosynê, limosna, que literalmente es hacer misericordia” (Levoratti 2003, 448)

Bartimeo esta apelando a la misericordia de Dios, mira en Jesús a ese David mesiánico que debe y puede darle lo que necesita, en este caso devolverle la vista. Es acudir a la bondad de Dios a través de Jesús. Va con seguridad porque conoce que Jesús ha tenido misericordia con otros y que también puede encontrarla si se acerca a él. La misericordia es un dato innegable en los evangelios

Un dato innegable en los evangelios: la misericordia de Jesús. Tiene misericordia del leproso que se le acerca (Mc 1,41), le toca, saltándose las convenciones sociales y religiosas, y le cura. Tiene misericordia del ciego de Jericó y le devuelve la vista (Mc 10,48) se conmueve lleno de misericordia por la muchedumbre que no tiene que comer y multiplica los panes (Mc 8,2ss) (Aguirre 1993, 557).

Jesús se va manifestando como el Hijo del Dios misericordioso que ama, que se acerca y que se conmueve con el pobre y enfermo, en su interior, por esa misericordia que lo envuelve porque su Padre es misericordioso.

**4.3 Θαρσει** (v. 49). Significa tener ánimo, tener confianza. El verbo está en imperativo. El gesto de los discípulos es importante porque Jesús se detiene, lo ha escuchado, manda llamarlo y son los acompañantes de Jesús los que le dicen: ánimo, levántate. Aparece aquí la participación positiva de las demás personas porque antes lo habían callado, lo quieren silenciar, mientras que ahora que ha sido visto por Jesús toman otra actitud y es cuando Jesús le pide que ayuden a este hombre. Esta palabra se usa en Mc 6,50 Θαρσειτε (cuando Jesús les dice ante el miedo: ¡Ánimo! soy yo, no teman). En nuestro texto la palabra está en boca de los que acompañan a Jesús, no es él quien la dice, pero produce el mismo efecto tanto en el ciego como en los discípulos cuando ven a Jesús caminar sobre las aguas, Bartimeo pierde el temor, toma confianza, se levanta y va a Jesús. Los enviados por Jesús a Bartimeo son los que le animan. ¿Tendría un miedo o un temor interior Bartimeo? ¿Tendría temor a la muchedumbre que lo quiere silenciar?

**4.4 Ραββουvi.** Esta palabra únicamente aparece en el evangelio de Marcos en 10,51 y en los otros tres Evangelio también una vez (Jn 20,16) cuando Jesús se aparece a María Magdalena.

Este término arameo ha sido traducido la mayor de las veces como “maestro”. Rabboni es una forma enfática de rabbí (maestro) que expresa el respeto que se tiene a esa

persona: mi maestro<sup>4</sup>. Gnilka lo traduce como “mi dueño” (2005,129) José Cervantes en la Sinópsis bilingüe de los tres primeros evangelios, cuando traduce el texto en Marcos la deja en arameo, sin embargo cuando traduce a Mateo y a Lucas lo traduce como *Señor*, esto porque en el texto griego la palabra que está escrita es Κυριε y no Rabboni.

Ante la pregunta de Jesús ¿Qué quieres que haga por ti? Bartimeo responde a Jesús diciéndole mi maestro, mi dueño: que recobre la vista. Es un gesto de respeto, pero también reconoce a Jesús como su maestro y dueño. Esta frase sorprende a Jesús y también sorprende a Bartimeo diciéndole: tu fe te ha salvado. Es la respuesta de respeto de los pobres y marginados ante quien se detiene frente a su dolor y enfermedad.

**4.5 ηκολουθει** significa seguir, acompañar. Este verbo está en imperfecto. Bartimeo le seguía por el camino. Es importante destacar este verbo porque en Marcos aparece varias veces y todas ellas están referidas al seguimiento de Jesús. Mc 1,18 Pedro y Andrés le siguieron; 2,14 Leví se levanto y le siguió; 10,21 al joven rico cuando Jesús le dice que le siga y 10,52, el ciego le seguía por el camino. Pareciera que Marcos al decir que le seguía por el camino, le está colocando en el nivel de los seguidores, de los que han decidido seguirle, acompañarle, tomar parte en este camino.

### **Conclusión**

Hemos visto el texto en su interior y podemos realizar una breve conclusión. La primera que salta a la vista es que la historia de Bartimeo, es una historia que nos invita a involucrarnos en su suerte, y en la lucha por vencer los obstáculos que aparecen al momento de encontrarse con Jesús. Sus gritos son motivos de enojo y disgustos para los que van con Jesús; lo quieren callar porque ven en Bartimeo como un marginado que no tiene posibilidades de unirse en la caminata con Jesús, sus gritos son escuchados como inútiles, pero al detenerse Jesús y llamarlo, la actitud hacia él cambia, le animan y le dan el mensaje del maestro Jesús Nazareno.

Bartimeo aparece en el texto como un hombre de fe y esto le posibilita vencer los obstáculos y lanzarse sin temores a Jesús. Tira el manto porque su único protector es el Hijo de David. Al experimentar la gratuidad de Dios, no es ajeno al camino o movimiento de Jesús, por ello emprende un camino nuevo, pero también lleno de obstáculos para subir a Jerusalén. En todo el evangelio de Marcos, Jerusalén aparece siempre como la ciudad hostil al

---

<sup>4</sup> Clave lingüística del Nuevo Testamento Griego, ISEDET, ediciones la Aurora, Buenos Aires, 1986.

proyecto y persona de Jesús. El evangelista quiere que el discípulo sepa esta realidad y esté consciente de la fortaleza que necesita para enfrentar la hostilidad al proyecto de la Buena Noticia.

Analizando las palabras claves descubrimos la riqueza de esta perícopa y su aporte a la obra de Marcos, sobre todo de cara a profundizar en el seguimiento de Jesús a partir de los empobrecidos, y que el conocer la estructura y el lugar en dónde esta colocado Mc 10,46-52 nos dice ya que este texto puede servir para animar a las personas a luchar y alcanzar sus objetivos en vistas a una respuesta.

Hay una riqueza de enseñanza para el discipulado con esta perícopa de Marcos. Ofrece una enseñanza para los que le acompañaban pero también para los lectores y lectoras de hoy, que como los discípulos van ciegos por el camino del seguimiento, sin una fe madura que venza los obstáculos y que reconozca a Jesús como el Señor de la vida.

Rabboní, qué expresión más sincera que solo él y María Magdalena (Jn 20,16) pudieron decir a Jesús, aquella viendo a Jesús resucitado y Bartimeo en presencia de Jesús Nazareno. Podríamos preguntarnos porque solo estos dos discípulos que no están contados dentro de los doce fueron capaces de reconocer a Jesús. Pobre y enfermo, Bartimeo muestra un profundo respeto al responder a Jesús por esa compasión con él al detenerse y darle valor, por preguntarle que quieres que haga por tí, sin duda alguna este ser tomado en cuenta, descubrir que alguien se detenga por el camino y esté dispuesto a hacer algo bueno por su vida no tiene precio, sólo se le puede pagar acompañándole por el camino.

Inmediatamente pasaremos al segundo capítulo que busca dar una mirada más amplia y ver en la obra de Marcos el programa de Jesús para con los pobres, enfermos y seguidores suyos. Conociendo el ambiente de la comunidad cristiana ver el aporte que dá Bartimeo para seguir animando a los que en situaciones de crisis y persecución, quieren seguir a Jesús. Por lo tanto es un recorrido histórico pero también eclesial.

## Capítulo II

### ***Enfermedad y pobreza: la situación económica y social de Palestina***

En el presente capítulo vamos a adentrarnos en el evangelio de Marcos con el fin de conocer su estructura interna y las tradiciones que en este evangelio se encuentran. Primeramente abordaremos la situación histórica para conocer la realidad socio-político y



económica de Palestina en el siglo I, seguidamente las causas por las cuales el seguimiento de Jesús es mucho más difícil en tiempos de persecución. . En un tercer punto analizaremos las enfermedades y el trato dado a los mendigos y pobres, así como las prácticas religiosas referentes a la limosna para los pobres.

## **1. Evangelio de Marcos**

Hasta el siglo XIX el evangelio de Marcos no había sido objeto de extensos comentarios tal como había sucedido con los otros tres evangelios. Entre los motivos de la situación anterior encontramos que en los demás evangelios se hallaban los datos presentes en Marcos y no solo eso, el material era ampliado al incorporarles mayor información. Pero este abandono del evangelio ha ido desapareciendo y Marcos ha tomado fuerza para el estudio.

El evangelio de Marcos fue el primero que se escribió, refleja la vida de las primeras comunidades cristianas y su manera de asumir el seguimiento de Jesús en medio de las dificultades en que vivía la sociedad de Palestina. Sobre el lugar en que fue escrito hay diferentes opiniones. Entre ellas las de Juan Mateos (1994,13) quien nos dice que es probable que se escribiera en Antioquia. Así mismo, se dice que fue en Roma para ponerlo bajo el patrocinio de Pedro y la Iglesia de Roma por la resistencia que encontraba el Evangelio para ser aceptado en algunas comunidades. También Taylor afirma que el Evangelio fue escrito para el uso de la iglesia de Roma (1980,55). Sin embargo Gnilka es de la opinión que el Evangelio se escribe en Roma y lo expresa de la siguiente manera:

Es posible que el evangelio de Marcos fuera redactado en Roma. Menos probable es que hubiera sido escrito para la comunidad romana. Tal vez resulta más prudente formular la expresión: para los cristianos occidentales venidos de la gentilidad (Gnilka 2005,41).

Este evangelio está dirigido a una comunidad mayoritariamente de origen pagano, pobre y en situación de crisis, que como su maestro Jesús está llamada a dar razón de su fe y también de su identidad.

Seguidamente miraremos la estructura de todo el evangelio para una mejor ubicación de nuestro texto dentro de la obra de Marcos.

## 1.1 Estructura del evangelio de Marcos

Marcos ha sido motivo de muchos estudios y sobre todo ha existido la preocupación por darle una estructura. Con el fin de analizar este aspecto, nos basaremos en los aportes de tres autores para después, tomar una opción que responda a nuestro quehacer investigativo. Taylor hace una estructura basada a partir de los lugares del ministerio de Jesús, desde Galilea, fuera de Galilea y Jerusalén (1990,123)

Según esta propuesta nuestro texto se ubica en el viaje desde Cesarea de Filipo a Jerusalén, esta ubicación de la perícopa dentro del evangelio de Marcos nos ayuda a verlo en el camino que Jesús inicia y en la cual los discípulos van escuchando las enseñanzas de Jesús, aunque por los resultados no comprenden del todo el sentido de la subida a Jerusalén. Prácticamente el texto del ciego Bartimeo esta abriendo paso a la siguiente etapa de Jesús en Jerusalén. Una etapa difícil y decisiva para Jesús y para todos los que le seguían. Una etapa donde deben mostrar con valentía la fe de los seguidores que acompañan a Jesús de Nazaret que muere en la cruz por ser consecuente con sus enseñanzas.

Muy semejante es la propuesta que hace Delorme (2004, 33) sobre el Evangelio de Marcos. Él lo divide en tres secciones que son las siguientes:

1. Ministerio en Galilea y más allá de sus fronteras (1,14-9,50).
2. Subida a Jerusalén (10,1-52).
3. En Jerusalén (11,1-16,20).

Analizando esta propuesta observamos que Mc 10,46-52 queda ubicado en el centro, en el viaje a Jerusalén, recordemos que Jerusalén en la ciudad hostil al proyecto de Jesús, y es el lugar del testimonio definitivo del Hijo de Dios.

Los lugares son importantes para el análisis bíblico, porque desde ellos debemos ubicar a Jesús, y las respuestas que va dando a las distintas necesidades que van surgiendo. A pesar que la respuesta al seguimiento va en aumento debido a la urgencia en la firmeza de las convicciones que tiene ese seguimiento, los discípulos van temerosos, no aceptan el destino de Jesús, porque no quieren asumir los riesgos que conlleva el tomar su camino.

Con la idea anterior concluimos la presentación de las propuestas de estructuras del evangelio de Marcos según el lugar del quehacer de Jesús; el criterio geográfico. La siguiente propuesta es la que hace Levoratti en el Comentario Latinoamericano sobre el evangelio de Marcos y en ella se destacan los siguientes elementos:

- A en el desierto 1,2-13
  - 1 Introducción al ministerio 1,14-15
- B en Galilea 1,16-8,21
  - 2. curación del ciego 8,22-26
- C en Camino 8,27-10,45
  - Profesión de fe de Pedro 8,27-30
- B' en Jerusalén 11,1-15.39
  - 1' epilogo a la sepultura 15,40-41
- A' en el sepulcro 15,42-16,8
  - Anuncio de la resurrección 16,5-7
  - Final canónico de otro autor 16, 9-20. (Levoratti 2003, 400).

Esta forma de estructura también tomó como criterio el aspecto geográfico. Sobresalen a simple vista el desierto y el sepulcro como nuevos lugares que no habían sido contemplados ni propuestos por otros autores. La sola presencia en estos dos lugares donde el actuar por parte de Jesús es poca, sí representa el desierto, el lugar de preparación al ministerio de Galilea, y el sepulcro también lugar de preparación a la resurrección y la vuelta a Galilea con los discípulos.

Esta propuesta de estructura, el texto de Mc 10,46-52 está ubicado en la sección del camino. Si el texto esta colocado en la parte central de la estructura del evangelio de Marcos, y esta caracterizada por el Camino, significaría que todo lo que acontece en esta sección es de cara al seguimiento, cuando Jesús llama a sus discípulos es para que le sigan, le acompañen y anuncien la Buena Noticia del Reino. Al ubicar en el texto el episodio de la curación del ciego Bartimeo y destacar el hecho de que le seguía por el camino, esta proponiendo como modelo de seguidor a un pobre, enfermo y marginado pero con fe y valentía para apuntarse a ir por el camino de Jesús.

Abordaremos otra propuesta de estructura teniendo en cuenta la trama. Es decir, pondremos atención ya no a los lugares donde se dan los hechos sino cómo se desarrolla el evangelio, cuales son las problemáticas internas y los sujetos.

Silvia Regina de Lima (2001, 69) da una propuesta donde relaciona aspectos no solo literarios sino también teológicos En esta estructura es fácil ubicar nuestro texto del ciego Bartimeo.

**A** Prólogo (1,1-13)

**B** Autoridad de Jesús frente al pueblo (1, 14-3,12)

**C** Anuncio y dinámica del Reino (3,13-6,13)

**D** Pan compartido: llegada del Reino (6, 14-8,21)

**C'** Exigencias del Reino (8,22-10,52)

**B'** Autoridad de Jesús frente al poder de Jerusalén (11,1-13,37)

**A'** Pasión y resurrección (14, 1-16,8)

El texto de Mc 10,46-52 está claramente ubicado dentro de las exigencias del Reino, pues podemos intuir que la sanación de Bartimeo no es simplemente un hecho que acontece en el camino a Jerusalén sino que es el modelo de discípulo de Jesús camino a la cruz. El ponerse en camino es una exigencia del Reino, que requiere la visión, es decir ver desde la fe. Aquí inicia la lección que Bartimeo va ir dando a todos aquellos que en el caminar de la fe, requieren de una total adhesión a Jesús de Nazaret

Como hemos constatado hasta el momento, hay muchas propuestas de estructura del evangelio de Marcos, cada una lo hace de acuerdo al enfoque que le quiere dar al estudio. La propuesta de Hugo Martínez (2006,139) sobre el evangelio de Marcos está basada en la línea del discipulado, lo que ayuda a resaltar más el interés por ubicar Mc 10,46-52 en la perspectiva del discipulado. Analicemos esta última propuesta.

→ Presentación de Juan Bautista y de Jesús (1,1-13)

→ El discipulado en el ministerio de Jesús en Galilea (1,14-8,26)

→ *El camino de Jesús con sus discípulos hacia Jerusalén* (8,27-10,52)

→ Los discípulos y la actividad de Jesús en Jerusalén (11-13)

→ Los discípulos en la pasión, muerte y resurrección de Jesús (14,1-16,8).

En esta estructura la mirada del lector se ubica en la respuesta que van dando los discípulos desde el momento de la llamada de los primeros hasta completar los Doce (1,16-20; 2,13-14; 3,13-19). Es interesante porque en 10,52, Bartimeo se integra al camino de Jesús, ya que ante la llamada ha sabido responder y curado le sigue. No sucede así con el hombre de Gerasa que ya sanado quiere acompañar a Jesús y éste le dice que vaya a su casa y a los suyos y cuente lo que el Señor ha hecho en él por la misericordia (5,19), se fue por su cuenta por la región de Decápolis contando lo que Jesús había hecho con él y todos se maravillaban

(5,20). Aquí Bartimeo se suma a los discípulos y hay aceptación de parte de Jesús pues él no le niega que lo siga.

Analizando las dos estructuras propuestas por Silvia Regina y Hugo Martínez, el texto de Mc 10,46-52 está ubicado dentro de las exigencias del Reino (8,22-10,52) y en el camino a Jerusalén (8,77-10,52). De esta ubicación surge entonces que Bartimeo está llamado al seguimiento y una de las exigencias del Reino es que el discípulo pueda ver, no caben los ciegos en el camino de Jesús. Aquellos que no saben reconocerle, gritan de miedo (6,49) los que no entienden ni comprenden, los que tienen la mente cerrada, los que tienen ojos y no ven, los que tienen oídos y no oyen, los que tienen la mente cerrada (8,17-18.32) los que no saben lo que piden (10,35.38.41).

Relacionando todas las propuestas de estructuras podemos destacar que ayudan a ubicar el anuncio del Reino y a valorar a los distintos personajes que independientemente de su lugar van respondiendo a la llamada de Jesús. Creo que para el análisis del texto es importante tener en cuenta ambas propuestas porque de esta manera se puede ubicar el texto dentro de la obra de Marcos y también identificar el momento que vive Jesús en su trayecto por Galilea y Jerusalén. También cómo a medida que avanza la obra de Marcos y se acerca a Jerusalén los discípulos están menos dispuestos a asumir las consecuencias del llamado, por eso será de vuelta a Galilea cuando se retome la ilusión y entusiasmo de la invitación a participar del proyecto de Jesús: el anuncio de la Buena Noticia.

## **1.2 Tradiciones en San Marcos**

En el evangelio de Marcos encontramos dos tradiciones. Hay estudios sobre la forma en que Marcos elaboró su evangelio, de ello salen algunas propuestas que las colocamos en nuestro trabajo para analizar el texto de Mc 10,46-52. Hay dos grandes tradiciones una de ellas sobre el relato de la pasión y otra sobre los milagros de Jesús. Veamos primeramente estas tradiciones y la relación que se establecen con el texto de estudio de Marcos 10,46-52. Auneau hablando de las tradiciones en Marcos, no solo descubre dos tradiciones en el evangelio sino que también afirma que Marcos era más de la tradición de la pasión:

Marcos presenta diversas tradiciones en conflicto: unas, transmitidas por la iglesia de Jerusalén, representadas por la falta de comprensión de los discípulos, expondrían una teología de la gloria, partiendo de los relatos de milagro; otras, que gozan del favor de Marcos, se expondrían a las anteriores, enunciando una teología de la cruz (Auneau 1983, 126).

Helmut Köster sostiene que Marcos utilizó una fuente que habla de la historia de la pasión y resurrección y otra que habla de los signos o milagros. Es a partir de estas dos tradiciones que Marcos comienza a elaborar su material:

La fuente más importante utilizada en el Evangelio de Marcos es la historia de la pasión, que relata en una narración bien estructurada los acontecimientos desde la entrada de Jesús en Jerusalén (Mc 11, 1-10) hasta el hallazgo del sepulcro vacío”. Plantea que hay también “una colección de historias de milagros”, que tiene mucho en común con la llamada “fuente de los signos” (Köster 1988,683).

En Mc 10,46-52 descubrimos huellas de las dos tradiciones. Nuestro texto narra a Bartimeo que descubre a Jesús en el camino a Jerusalén, camino que le conduce a morir en la cruz y por otro lado narra la curación, considerado como relato de milagro, nos muestra de esta manera Mc 10,46-52 las dos tradiciones unidas en una misma perícopa. Recordar que Jesús en los tres capítulos anteriores ha hecho anuncio de su muerte a los discípulos que le siguen (Mc 8,31; 9,31; 10,33-34), inmediatamente, Marcos coloca un relato de milagro, el último en todo el Evangelio. Debido a lo anterior, podemos deducir que esta mezcla de las dos tradiciones construida en el relato de 10, 46-52, sirven para llamar al último discípulo y demostrar que a pesar de ser mendigo y ciego es capaz de ver y aceptar el reto de ir a Jerusalén.

## **2. Seguimiento en medio de la pobreza y persecución: el entorno político y económico del evangelio de Marcos.**

El objetivo de este apartado es conocer el contexto social, político y económico donde se desarrolla la vida y la fe de esta pequeña comunidad marcana. Es necesario conocer los acontecimiento que se sucedieron y como influyeron en la vida de fe de las personas de la segunda generación de Jesús. Miremos lo que pasa fuera de la comunidad de Marcos y como marca la experiencia de seguimiento.

### **2.1 Convulsiones políticas en las colonias del Imperio.**

Roma vive una situación convulsionada que afecta no solamente a su tierra, sino que alcanza a las colonias bajo su imperio, en este caso particular nos referimos a Palestina. Joseph Auneau nos relata los acontecimientos de estos años y cómo afectó las relaciones.

En los años 60-70, Palestina y Roma experimentan graves trastornos. En Palestina, la tensión no había cesado de crecer entre el invasor romano y los movimientos de insurrección, a veces llamados «galileos» Lc 13,1; Hch 5,37. La guerra judía estalla en el 66. Se hace precisa la intervención de Vespasiano y de Tito para pacificar Galilea en el 67. Al parecer la comunidad de Jerusalén ha huído a Pella. Jerusalén cae en 70. En Roma, Nerón es emperador desde el 54. Dos acontecimientos marcan el 64: la devaluación del Denario y el incendio de Roma. Tras la muerte de Nerón, estalla la guerra civil (junio 68 a diciembre del 69) entonces Vespasiano es proclamado emperador (69-79) (Auneau 1983, 99).

Este panorama descrito nos lleva a conocer mejor la situación política. A nivel religioso hay una realidad que afecta a las primeras comunidades cristianas. El ambiente social y político no es bueno, por lo que cualquier movimiento religioso que surja es mal visto y perseguido.

Hacia el 43-44, Herodes Agripa I, mandó matar a Santiago, hermano de Juan (Hch 12,1) con ocasión de un vacío de poder romano. Santiago, hermano del Señor, es ejecutado en el 62. Simeón lo reemplaza en la presidencia de la iglesia de Jerusalén. En Roma, entre el 64 y 67, tienen lugar los martirios de Pedro y Pablo (Auneau 1983, 100).

Esta experiencia que se caracteriza por ser fuerte en persecuciones y martirio, las vivió la comunidad cristiana y ayudó tanto a potenciar la fe de las personas como a no dejar morir la memoria de Jesús. Es en medio de esta situación donde el cristiano tiene que dar a conocer a otras comunidades su experiencia de vida. Como nos dirá Auneau que en tiempos de crisis profunda se tiene que volver a los orígenes para fortalecerse y para mirar al maestro.

La desaparición progresiva de los primeros compañeros de Jesús conduce a conseguir con mayor rigor el testimonio apostólico. Un grupo que experimenta una crisis profunda se remonta casi espontáneamente a sus orígenes, en este caso al ministerio de Jesús, al comienzo del evangelio (Auneau 1983,100).

Cuando sobre un grupo pesan amenazas exteriores e interiores, se deja sentir la necesidad de coherencia: las tradiciones aisladas resultan insuficientes, la comunidad de Marcos debe fortalecerse. En medio de la crisis política y social se sienten llamadas a confesar quién es Jesús. A proclamarlo como Buena Noticia, en medio de situaciones violentas en donde los grandes líderes políticos se autoproclamaban como dioses, Jesús de Nazaret había enseñado a sus seguidores a no comportarse como aquellos que dominan a las naciones e imponen su autoridad (10,42). Deben ser servidores como lo había sido Jesús (10,44-45). Bartimeo ilumina a las comunidades del tiempo en que se escribe el Evangelio, contrastando ceguera y visión, la nueva visión que es caminar junto a Jesús con el riesgo de perder la vida.

## 2.2 Las clases sociales en Palestina del siglo I

La condición de las personas en Palestina no era igual para todos, había sus diferencias, y la vida social cambia de acuerdo al estrato social a la que pertenezcan. Podríamos decir que son tres los estratos sociales más pronunciados. Veámoslo en el siguiente texto, en la clasificación que nos da Gnilka acerca de los grupos existentes.

Los niveles sociales de la población mostraban graves diferencias. En el nivel más alto había una delgada capa social de grandes terratenientes, que podían permitirse tener en Jerusalén una mansión. En el nivel bajo se encontraba la masa de los pequeños labradores y los jornaleros. Estos últimos llevaban la peor parte. Vivían al día; no solían encontrar trabajo sino por poco tiempo o para una sola jornada y tenían que esperar día tras día que alguien les contratase. La clase social media, a ella pertenecían los artesanos, pequeños comerciantes y también los sacerdotes ordinarios (y los levitas) de los cuales debía de haber unos 7,000. La mayoría de ellos ejercía su ministerio raras veces. La mayoría no podía permitirse residir en la capital (Gnilka 1983, 84).

En esta información que nos brinda Gnilka, aparecen claramente los grandes terratenientes que acaparaban las tierras y la producción; luego una clase media que la formaban los artesanos, comerciantes, sacerdotes ordinarios y levitas; la clase de las mayorías formada por los jornaleros y labradores que su vida dependía de los contratistas laborales. Por supuesto todo este aspecto social y su nivel de vida económica marcarán las diferencias en las relaciones sociales. Encontrar pobres era casi normal en esta sociedad de Palestina, por eso Bartimeo no es una figura especial, forma parte de los pobres y marginados de la sociedad y de la religión de Israel.

En esta estructura social, el acaparamiento de tierras es un factor importante para que la gente pasara de un nivel medio a la clase baja, la situación se da al perder sus tierras o tener que pagar deudas. El resultado; personas más pobres que debido a las injusticias sociales se les agrava la vida y les lleva a perder lo poco que tienen y a tener que vivir en la pobreza.

Los pequeños granjeros, empobrecidos por la concentración de las tierras en manos de los ricos, están con frecuencia endeudados. Entre los más desprovistos, los jornaleros, viven más o menos bien del salario diario (un denario más alimentación) (Leon Dufour 1977,48).

En esta sociedad no faltan las personas que sirven a las grandes familias, quizá no con el nombre de esclavos pero sí realizando trabajos fuertes en la agricultura. Leyendo las parábolas se manifiesta en ellas la presencia de siervos que eran tratados como esclavos.



La existencia de los esclavos en Israel se nos confirma también indirectamente por medio de las parábolas. Este tenía conciencia de hallarse bajo la protección de la ley, y tenía que ser tratado como un jornalero que vendía su trabajo (Gnilka 1983, 85).

Bartimeo no puede ni siquiera esperar ser un siervo porque su limitación física ocasionada por la falta de visión no le permitía trabajar. La opción que le quedaba era pedir limosna para así poder vivir, un trabajo que no era nada reconfortante pues pesaba el desprecio y quizá la burla sobre la condición de estas personas.

Un elemento que también influye a que muchos terminaran siendo pobres era el lugar que ocupaba en la casa. Ser el primogénito otorgaba algunos derechos, no serlo, llevaba a no tener derecho a la herencia; ser primogénito le daba ventajas sobre los demás hermanos. Y no solo eso, también debía de ser varón, la mujer no contaba para este aspecto.

El derecho sucesorio empeoraba la situación de los descendientes. Porque era el hijo mayor el único que heredaba la casa y la granja, que no se repartían. Los demás hijos se contentaban con una parte de los bienes muebles. Muchos abandonaban la casa y se iban al extranjero (Gnilka 1983, 85).

Toda esta situación familiar y política se mezclan en la vida de una sociedad y afecta a las personas más vulnerables, dando así motivo a la marginación y desprecio. Es de esperar en una sociedad donde unos pocos tienen mucho y muchos tienen poco o casi nada, la vida de estos se ve amenazada.

### **2.3 La producción en la tierra de Palestina.**

La agricultura es la actividad más común en el territorio de Galilea del tiempo de Jesús. Entre los cultivos que se daban estaba el trigo que a su vez era la base de la alimentación del pueblo. Era cultivado en cantidades para luego ser almacenado para tiempos de hambre y también para enviar a Jerusalén donde por la afluencia de peregrinos se necesitaba en grandes cantidades para la alimentación. El segundo cultivo en importancia es la cebada. Saulnier nos da un resumen de cuáles eran los otros productos que se daban en Israel.

La cebada segundo cultivo de importancia, se cultiva en los mismos terrenos que el trigo. En caso de escasez también su harina puede servir para el pan de la gente, habitualmente, sirve solo para los más pobres y para las aves y ganado. Los higos son esencialmente para la alimentación. En cuanto al olivo se dice que es más fácil criar millares de olivos en Galilea que un niño en tierra de Israel. En Judea hay suficiente aceite con el monte de los olivos. Para el templo se trae de Perea. Pero para que no se contamine se traen solamente las aceitunas. La viña. Hay mucha en Judea, sirve para

las abluciones y sobre todo para la fiesta de la pascua. Las frutas y legumbres eran abundantes. Granadas y dátiles, las manzanas de Galilea y las nueces. Es un país rico en árboles: sauce, acacias, laureles, cipreses y pinos. En la ganadería de Judea solo interesan la cría de ovejas y corderos (Saulnier –Rolland, 2000, 20-21).

La agricultura, sostenía en parte la economía de los pueblos, sin embargo, no era suficiente y por eso se cobran impuestos y estos eran pagados a la fuerza. Esto sin duda provocaba conflictos con los líderes políticos y religiosos, porque la gente pobre tiene que pagar tributo de todo lo que produce. Y al final no veían que la realidad económica mejorara ya que estos impuestos no tenían la finalidad de mejorar la economía de los pueblos. A esta economía fundamental se añadía el poco comercio en las ciudades, al cual tenían acceso prácticamente los de la clase media. Un jornalero, con el salario de un denario al día, cuando éste trabajaba, no le permitía entrar a la vida comercial. Theissen nos ofrece una la visión de cómo unos pocos tienen el poder del comercio y la producción de metales.

Los impuestos eran tributos que debía que pagar a la fuerza, no eran medios para dirigir y fomentar la economía. El fundamento de toda la economía era la agricultura, que servía en buena parte para satisfacer las propias necesidades. Pequeños mercados surgían únicamente en los centros urbanos. En ellos los artesanos podían ofrecer mercancías para la región; por otro lado había que importar alimentos. El acceso a la producción de metales preciosos era un factor de poder. La moneda de plata es propiedad del Emperador, a quien se puede devolver obviamente como propiedad suya que es (Theissen 2005,139).

El mercado para ofrecer los productos era reducido, ya que el poder trasladarse a otras regiones resultaba difícil por lo caro del transporte y no valía la pena ya que al final era mínimas las ganancias. Entonces los grandes terratenientes eran los que podían establecer esas relaciones comerciales con otras regiones.

## **2.4 Situación económica y otras causas**

Esa Palestina debido a la inestabilidad política se sumaban los desastres naturales, cuyos efectos recaen sobre los más pobres. Theissen muestra como los fenómenos naturales provocaron hambre y miseria en los pueblos de Israel.

La mayoría de las épocas de hambre atestiguadas por Josefo se originan en el s. I a.C. las cuales son causa de una sequía (año 65), un huracán (año 64 a. C) un terremoto (año 31 a.C) epidemias (año 29 a.C) a esto se añade otro período de hambre (año 25 a.C.) no oímos nada de ayudas estatales comparables en tiempos de la administración romana directa (desde el año 6 d.C.); nos enteramos de iniciativas

privadas de la comunidad cristiana de Antioquía (Hch 11, 28 ss) y de la Reina Elena de Adiabene (Antiquitates 20,51ss) (Theissen 2005, 153).

La tierra, don sagrado para el pueblo israelita, la mira en manos de extranjeros o de gente rica que la ha comprado. Theissen narra como es que la gente fue perdiendo su tierra.

Durante el siglo primero, una progresiva concentración de bienes probablemente hizo más aguda la lucha por la distribución de la propiedad. Herodes por medio de las confiscaciones, se había apoderado de muchísimas tierras. Estas propiedades fueron vendidas más tarde por los romanos. Como compradores podían presentarse solamente personas con gran cantidad de capital. Los ricos se hicieron todavía más ricos. Sus propiedades podían producir bienes para la exportación (Theissen 2005, 154).

Si el pueblo cada día se volvía más pobre, era de esperarse que nunca recuperara sus tierras a pesar de los esfuerzos que realizaran, y más si estas eran vendidas a precios altos que solamente los ricos podían acceder a ellas. Cada día se sumaban más pobres a la sociedad de Palestina, por lo mismo la crisis llegaba a las familias pobres, a enfermos y ciegos que tuvieron que recurrir a la mendicidad para sobrevivir.

Toda esta situación de miseria y de pobreza se refleja en un pueblo de enfermos donde muchas de ellas eran contagiosas como la lepra, eran abandonados en los campos. Por ello vamos a conocer como estaba la salud de Palestina.

### **3. Enfermedades del siglo I**

Dios creó a un ser humano bueno y saludable, desde el Génesis le da las condiciones para una vida digna pero a medida que los pueblos fueron creciendo y el egísmo avanzando, las condiciones de la vida se fueron desminuyendo. Generalmente un pueblo empobrecido es un pueblo enfermo.

Es importante dar un recorrido por este aspecto de la vida del pueblo, mirar su situación de salud, porque así podemos comprender la vida de Bartimeo, como una persona que además de pobre era enfermo, era ciego.

#### **3.1 Clasificación de las enfermedades**

La enfermedad en el A. T. es considerada como un castigo que viene de Dios. En Dt 28,28 dice: Que el *Señor te hiera con locura, ceguera y demencia*. Otros pasajes donde aparece este concepto son Ex 11,4s; Nm 12,9-13; 1 Sam 16,14. En el Nuevo Testamento

todavía encontramos esta concepción de la enfermedad (Lc 13,16; Jn 5,14) pero también son medios por los cuales se manifiestan las obras de Dios.

En la lectura de los evangelios encontramos muchas enfermedades y dolencias de los enfermos que eran llevados a Jesús para que los sanara. Entre ellas tenemos fiebre, malaria, enfermedades de la piel, órganos dañados (Leon –Dufour, 71)

Las causas se deben a la deficiente higiene y a la misma situación de pobreza que vivía el pueblo. Era muy fácil el contagio y propagación de algunas enfermedades.

Dentro de las enfermedades encontradas tenemos a los ciegos. Veremos por qué vivían de esa manera.

### **3.2 Pedir limosna: una forma de ganarse la vida**

Las personas con alguna incapacidad para el trabajo se dedicaban a pedir limosna y lo hacen en lugares estratégicos para lograr la atención de los demás. Usan las calzadas y pórticos para ejercer su labor.

Las dificultades que tenían los enfermos para vivir eran grandes, no podían dedicarse a la agricultura ni a las labores artesanales, por ello, muchos por la misma enfermedad abandonaban la casa, la familia. Buscaban en la limosna un medio para cubrir las necesidades básicas. Bartimeo es ciego y mendigo, que como la mayoría de su tiempo vive en carne propia el desarraigo familiar. Theissen enfoca así el fenómeno de la mendicidad.

La mayoría de los enfermos y endemoniados debían vivir de la mendicidad. Si por aquel entonces hubo una verdadera oleada de posesión diabólica, este hecho podría estar relacionado con una crisis de la sociedad judeo-palestina. En ella había perdedores y ganadores. Por eso semejante crisis puede interpretarse en dos direcciones. Allí donde hay muchos mendigos, hay personas que los socorren. El judaísmo conocía una cultura de la misericordia y del socorro. Pero es igualmente verdad que ahí donde hay muchos mendigos, es que hay mucha miseria que desarraiga socialmente a las personas. Es evidente el condicionamiento económico de la mendicidad ( Lc 16,3) (Theissen 2005, 145).

Hay situaciones de pobreza por otros motivos como es el caso de los que por algún accidente o mal negocio, o por una enfermedad lo pierden todo, se ven obligados a pedir limosna por las calzadas al verse excluidos de la comunidad. Porque lo contrario sería darse por esclavo o dedicarse a robar (Rolland 2000, 41).

Es decir la mendicidad era algo muy común en la sociedad judía porque las mismas condiciones sociales la provocaban, por eso gran número de pobres se colocaban a las orillas

de los caminos. Bartimeo es parte de esta clase social que vive al margen de la vida económica y social de Palestina.

### **3.3. Prácticas de la limosna en Israel**

En su mayoría los mendigos se acercan a Jerusalen porque en la ciudad es más fácil encontrar gente con dinero. De todos es conocido que los mismos peregrinos practican la limosna. Una parte del diezmo puede servir para la limosna que era una obra considerada muy meritoria a los ojos del Señor (Rolland 41)

Los mendigos tenían oportunidad de recibir limosna para sobrevivir. La misma religión judía mandaba practicar a todo israelita el dar limosna.

Había limosna individual en las calles y Sinagoga. Los sábados y días festivos era frecuente practicar la limosna en las Sinagogas. En tiempos de Jesús había en todos los pueblos de Palestina una kuppá (caja) en la que se depositaba un dinero que posteriormente era distribuido a los pobres. Los viernes en particular, se hacía una colecta de casa en casa para la kuppá (Anneau 1983, 127).

Si bien había muchas necesidades en la región de Palestina no por ello se cerraba la posibilidad de socorrer a los más necesitados. Levine dice:

Como judío que era Jesús estaba vinculado a una tradición en la que se enseñaba que, aunque el mundo llegara a ser tan pobre que nadie tuviera nada que dar o tan rico que no hubiese necesidad de dar limosna, siempre habría lugar para las exigencias del amor, para aliviar la vida y hacer al pobre menos pobre y al rico más rico (Levine 1980, 132).

Ayudar al pobre para sacarlo de la situación de miseria es un principio muy actual, porque no todo el que ayuda al pobre lo hace para sacarlo de la pobreza, muchas veces se ayuda únicamente para que no molesten y quitarlo del camino. En los tiempos de Jesús se buscó esta transformación de la sociedad, pero el egoísmo no permitió grandes avances, siguió la pobreza, debido también a la situación política y religiosa del tiempo.

### **Conclusión**

La estructura del evangelio de Marcos nos ha llevado a no solo a conocer el lugar que ocupa Mc 10,46-52 dentro de la obra completa del Evangelio, sino a saber situarlo dentro de la estructura que pone su atención en los lugares y en la temática o trama de la obra. Esto ayuda a la ubicación geográfica del acontecimiento de Bartimeo.

Conocer la realidad de Palestina del siglo I es conocer de cerca el sufrimiento de los pobres y enfermos y de la enorme marginación económica y religiosa de la que son objetos, es

allí donde Bartimeo se plasma, en medio de una situación difícil y que desde ese lugar ilumina el caminar de los pobres de las primeras comunidades cristianas.

El ciego y mendigo Bartimeo se coloca en el caminar de Jesús y abre paso a los pobres y aquellos que no tienen esperanzas de salir de la miseria, con el ciego en pie y dispuesto a caminar, con un Jesús que se detiene manifiesta que él no es ajeno a la vida de los pobres, que conoce el dolor y el sufrimiento, que descubre también la fe de aquellos que la sociedad dominante, en este caso el Imperio Romano quiere acallar, son los que se resisten a ser marginados y explotados.

Palestina es una nación que en el siglo I sufrió las consecuencias de las políticas de los imperios vecinos, sobre todo del imperio romano que marcó la vida de las personas y donde los impuestos y tributos hacían la vida más dura y llevaba a la pobreza. A esos aspectos se unen la vida ya por sí precaria de los pobres, enfermos y desvalidos quienes sufren aun más las consecuencias de unas políticas injustas. Al pobre no le queda otra salida que mendigar, aliviado por un mínimo de espíritu religioso que daba limosna como parte del cumplimiento de la ley de Dios, pero que ello no mejoraba ni transformaba la vida ni las condiciones de los pobres, son actos de sobrevivencia. Bartimeo es capaz de dar el salto y seguir a Jesús, no se queda atrapado en la desesperanza de los pobres, el abre el camino pues sabe que gritando se puede alcanzar la misericordia de Dios.

Entrar a conocer la situación de Palestina en los tiempos de Jesús, ayuda a comprender la necesidad que pasan las personas y que la compasión por estos, es sin duda una exigencia fuerte del discipulado. Lo anterior, nos hace comprender que las situaciones de injusticias siguen igual, que unos pocos producen y se enriquecen y que las mayorías son excluidas de una vida digna. Nos lleva también a valorar la actitud de Jesús que acepta en el camino a un pobre y enfermo que sano le sigue, esta es una característica de esa primera comunidad formada por gente común, gente pobre pero muy fuerte en la fe, que a pesar de los obstáculos alcanzan los objetivos.

Con esta realidad de fondo pasamos al siguiente capítulo para mirar a la comunidad de Marcos y sus características y cómo es posible seguir a Jesús en medio de la pobreza y enfermedad. Bartimeo nos ayudará a entrar en este camino.

## Capítulo III

### *El Seguimiento de Jesús en el evangelio de Marcos*

Comenzaremos descubriendo cuales son las características internas de la comunidad de Marcos para ello volveremos la mirada hacia atrás y fijaremos la atención tanto la situación de la comunidad en esa época como en el seguimiento de Jesús en tiempos de persecución.

#### **1. Características internas y externas de la comunidad de Marcos**

Conocer el evangelio de Marcos, la comunidad para la que escribe y el lugar del seguimiento dentro del Evangelio, ayudará a analizar el significado de Bartimeo, sus temores y miedos y osadía como paradigmas para comprender la situación de persecución que se da en los momentos en que surge este evangelio.

##### **1.1 La comunidad de Marcos y su ubicación en el tiempo**

Marcos en su evangelio va mostrando el camino de los que siguen a Jesús, en los distintos personajes que conforman sus seguidores, de allí la importancia de distinguir bien los dos grupos de seguidores porque ello permitirá la apertura del evangelio a nuevos miembros sobre todo paganos. Sobre este tema afirman Cook y Foulkes:

Si para Mateo la comunidad cristiana formada por judíos y paganos constituye el nuevo Israel para Marcos dicha comunidad constituye la nueva humanidad y en ella se integra el nuevo Israel. Por eso Marcos distingue dos grupos de seguidores el que procede del judaísmo llamados discípulos-doce y los que no proceden del judaísmo que incluye a los excluidos de Israel como a los paganos. Del primer grupo pide una adhesión personal solo después de ello los convoca para constituir el Israel escatológico. El segundo grupo no tiene un solo nombre “lo que estaban en torno a él, la multitud, los pequeños, el exorcista anónimo, Simón Cirineo”. Marcos señala la gran cantidad de este grupo que le sigue. Los doce aparecen apegados a las categorías e ideales del judaísmo, a la ambición de rango y poder, el servicio (9,35; 10,42-45) al exclusivismo judaizante y al autoritarismo, la apertura y la igualdad (9,38-41). Refleja así Marcos la problemática del primitivo cristianismo. Es una comunidad perseguida y por eso debe estar preparada (1990, 26).

Esta comunidad de los seguidores de Jesús, formada por estos dos grupos, los provenientes del judaísmo, son los que menos comprenden el camino del seguimiento, son los que buscan poder y privilegios como es el ejemplo de los doce que mientras Jesús les enseña ellos discuten quién es el más importante (9,35) y Jesús contrapone a esos deseos, la actitud

de servicio. Es el caso también de Santiago y Juan que piden a Jesús el privilegio de sentarse uno a cada lado en su gloria (10,37) Jesús también propone el servicio como la manera de ganarse ese lugar en el Reino de los cielos.

La comunidad a la que Marcos escribe es una comunidad perseguida, por ello entre los objetivos del evangelio está el de animar y fortalecer la fe de esta pequeña comunidad formada en su mayoría por personas provenientes del paganismo.

Las comunidades cristianas viven cuatro períodos bastantes marcados después de la muerte de Jesús. Hay que conocerlos para ubicar el evangelio de Marcos y la influencia de estas etapas en el seguimiento de Jesús.

El primer período, que se extiende aproximadamente desde la muerte de Jesús hasta el año 65, el cristianismo está marcado fuertemente por el entusiasmo de los comienzos, de él se deduce una vitalidad profética teñida de una fuerte esperanza escatológica. Segundo período, comprende los años entre el 66 y 85 y se caracteriza por la institucionalización creciente de las comunidades cristianas y por los conflictos de autoridad y los litigios doctrinales que este proceso genera en gran número, la ausencia de los profetas se deja notar cada vez más. Tercer período del 86 a finales del S.I y se da una estabilización de las comunidades cristianas. Cuarto período.- Padres apostólicos→ confirman el avance del proceso de institucionalización y el declive del profetismo (Bonneau 2003, 16).

Hay un temor a las persecuciones porque los cristianos de las primeras comunidades eran tan humanos como nosotros y sus temores a los conflictos son entendibles, es oportuno colocar el relato de Bartimeo como ejemplo del discípulo que no tiene miedo y se pone en el camino de Jesús en su recta final a Jerusalén. Marcos quiere mostrar que esta situación de conflicto que vive la comunidad es positiva ya que la purifica y fortalece. Afirma Bonneau:

La relajación que conoce la comunidad de Marcos no es ajena a las persecuciones, que se hacen cada vez más serias. El miedo al sufrimiento impide a algunos a comprometerse enteramente en el seguimiento de Jesús. Sin embargo, Marcos es de la opinión de que la persecución depurará a su comunidad. En tiempos de Marcos el proceso de institucionalización que comenzó lentamente su marcha en el primer período, funciona a toda velocidad. Marcos es testigo de notables acontecimientos cuyas persecuciones se dejarán sentir en el cristianismo posterior (Bonneau 2003, 16).

Por ello el evangelio de Marcos señala continuamente la dureza de los discípulos para comprender el camino de la cruz y cómo Bartimeo puede aportar luces para asumir los retos del seguimiento. Al ponerse en camino cuestiona a los discípulos que no habían sido capaces de abrir los ojos y la mente para entender.



## 1.2 Seguimiento en tiempos de persecución

Esta experiencia fuerte en persecuciones afectó a la comunidad, por un lado potenció la fe de las personas, y por otro, los llevó a no dejar morir la memoria histórica de Jesús en su propia comunidad. Tienen que dar a conocer a otras comunidades su experiencia de vida que se da en medio de persecuciones y temores a morir. Como nos dirá Auneau, en tiempos de crisis profunda los grupos tienden a volver a los orígenes para fortalecerse y para mirar al maestro.

El evangelio de Marcos conserva las huellas de estos acontecimientos. Da fe de la reacción de la comunidad cristiana ante la situación del momento. El capítulo 13, que tal vez desarrolla un pequeño Apocalipsis en el que el emperador Calígula aparecía con los rasgos del adversario, se hace eco de la situación de la época. En un clima de crisis política y de trastorno cósmico, invita a los cristianos a vigilar con la certeza de la venida del Hijo del Hombre 13,24-27. No es nada extraño que un evangelio haya nacido en tales circunstancias. La desaparición progresiva de los primeros compañeros de Jesús conduce a conseguir con mayor rigor el testimonio apostólico. Un grupo que experimenta una crisis profunda se remonta casi espontáneamente a sus orígenes, en este caso al ministerio de Jesús, al comienzo del evangelio (Auneau 1983,100).

Toda la violencia que experimentan le hace comprender que la vida del discípulo no puede ser de poder y violencia sino de servicio y entrega y que deben proclamar a Jesús como Buena Noticia. Al contrario de los grandes líderes políticos que se autoproclaman como dioses y dueños de este mundo, que dominan e imponen su autoridad (10,42) el discípulo debe ser servidor como lo ha sido el mismo Jesús (10,44-45).

La conducta de los discípulos a lo largo del camino a Jerusalén, manifiesta su incapacidad para comprender que el seguimiento de Jesús y sus riesgos no es tarea fácil y que ese camino conduce a la cruz, a la muerte. No se quedan pero no quieren comprender, porque no quieren asumir esta entrega generosa de la vida para los demás. Felipe Ramos lo señala de esta manera

(...) A medida que avanza el relato, va emergiendo una imagen negativa de los discípulos, que se caracteriza por la incomprensión Mc 8,27-10,57 respectivamente manifiestan su incapacidad para entender el camino de Jesús hacia la cruz, y se niegan a aceptar que ser discípulos implica seguirle en este mismo camino de entrega y servicio. Finalmente cuando uno le entrega, el resto le abandona Mc 14,43-47. Es probable que Marcos se esté dirigiendo a una comunidad que ve a Jesús, en su dimensión triunfante y glorioso pero que tiene dificultades de aceptar su dimensión sufriente (Ramos 2001, 177).

Marcos hace énfasis en la dimensión sufriente de Jesús, porque como el lo dice, podían estar ocultando este aspecto en la experiencia de la primera comunidad debido a no

querer afrontar el dolor y sufrimiento, y para ello lo mejor era, enfatizar a un Jesús victorioso y milagrero, no al que se enfrenta con las autoridades políticas y religiosas.

Al principio los discípulos se presentan totalmente identificados con Jesús, se sientan a la mesa con los pecadores (2,15), lo acompañan en sus viajes (3,7; 6,1; 8,10.27) pero también reciben las críticas de parte los fariseos porque no observan el ayuno, el sábado y las abluciones (2,18.23; 7,2-5). Es curioso porque es a partir de la muerte del Bautista cuando inician las incomprensiones, a pesar de su poder sobre los demonios (6,12) dudan de que pueda dar de comer a la multitud 6,37. No comprenden el andar sobre las aguas pues su mente estaba embotada (6,51). Están más conectados con los de afuera (4,11-12) porque ellos están sin inteligencia (7,18). Ya en el capítulo 14,50 todos lo abandonaron y huyeron (Cisterna 2000,14).

Para Levoratti todo el recorrido de Jesús con sus discípulos es una escuela donde deben comprender la misión de Jesús y su destino final.

En esta escuela itinerante ellos van a comprender poco a poco quien es Jesús. Al llegar al centro del evangelio, Pedro, confesará su fe: Tú eres el Cristo. Sin embargo, Marcos nos hará notar inmediatamente que la comprensión de los discípulos es muy limitada. Pedro tiene un preconcepción de lo que significa Mesías. La sección central del evangelio será un camino de profundización en este misterio. Jesús es el Cristo pero no el Mesías poderoso, rey de una nación, que solo trae prosperidad y paz terrenas. El es el Mesías Hijo del Hombre que tiene que sufrir, ser despreciado y crucificado para después resucitar. El que quiera ser discípulo debe aceptar este camino con la esperanza puesta en la resurrección (Levoratti 2003, 401).

Este es el objetivo de la enseñanza de Jesús, afianzar y fortalecer el llamado de sus discípulos. Comprender al Mesías Hijo del Hombre era tarea del discipulado en san Marcos. Bartimeo que ha experimentado el dolor y el sufrimiento ahora se une en el camino a Jesús el Hijo del Hombre que sube a Jerusalén para dar la vida por luchar por aquellos que sufren como Bartimeo los efectos de la marginación social y religiosa.

El seguimiento visto desde la clave que Marcos es exigente para todo el que ha sido llamado a seguirle y no puede renunciar a ellas porque tiene a Jesús que no renuncia, no se vuelve atrás. Los nuevos seguidores en los tiempos en que se escribe el evangelio deben ser conscientes, no pueden olvidarse de las propuestas de Jesús, deben ser continuadores del anuncio. No se puede tomar como modelo a los líderes políticos de su época porque no hacen más que tiranizar a los demás, ellos en cambio deben servir hasta dar la vida.

Los discípulos tienen que seguir a Jesús hasta la muerte. Ellos mismos deben estar dispuestos a morir. El centro del evangelio está jalonado por tres anuncios de la pasión (8,31-33; 9,30-32; 10,32-34). Después de cada anuncio hay una reacción de los discípulos. Primero de Pedro que no quiere aceptar que Jesús sufra. Después del segundo anuncio, ellos discuten sobre quien era el más grande. Y en el tercer anuncio, dos de ellos – Santiago y Juan- le piden sentarse a su derecha y a su

izquierda en el Reino de los cielos. Jesús va ir explicando como hay que seguirlo. En primer lugar, tomando la cruz, perdiendo la vida; luego, animándoles a hacerse el último de todos y el servidor de todos; haciéndose como un niño, pobre, casto libre de todo para poder poseerlo todo, y por fin hacerse último, esclavo, servidor en la escuela de Jesús que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida en rescate por una multitud (10,45) (Levoratti 2003,401).

El seguimiento propuesto por Marcos es una cuestión de vida o muerte. Seguirle a Jesús es identificarse con su causa y estar dispuesto a caminar hacia la cruz. En él encontramos el camino de seguimiento y de entrega por los más necesitados pero esto debe surgir a partir de la decisión de seguir a Jesús, no en forma individual sino en comunidad, pues no se puede seguir a Jesús en solitario. Cuando Jesús llama lo hace para estar con él y con otros que ha llamado o irá llamará a lo largo del camino para su entrega total.

Levoratti nos dice que Marcos es el evangelio del discipulado ya que éstos tienen que recorrer la misma suerte de su maestro:

Marcos escribe a una comunidad perseguida. Los cristianos después de vivir con intensidad la experiencia del encuentro con Cristo, de la fe, de la comunidad de los dones del Espíritu, comienzan a ver el aspecto más oscuro de este camino: el cristiano tiene que asumir el misterio de la cruz, la persecución. Los cristianos de la comunidad marcana tienen miedo. Les cuesta tener que perder el trabajo, ser considerados ciudadanos de segunda clase, temen la posibilidad de padecer torturas, la prisión y quizá la muerte. A estos cristianos atribulados se dirige Marcos (Levoratti 2003, 400).

La respuesta a la llamada se irá concretando en la medida que el discípulo sigue a Jesús. Importante es ponerse en movimiento, en camino. Para este proceso el discípulo cuenta con la presencia de Jesús como el guía y maestro. Así lo hace Bartimeo que al ser sanado sigue a Jesús, es modelo no solo de discípulo sino de seguimiento.

### **1.3 Bartimeo como modelo de discipulado**

Nos preguntamos ¿Por qué Bartimeo es llamado al discipulado? ¿Quién lo llamó y cómo fue llamado? Desde el momento en que Jesús se detiene, lo escucha, lo ve y manda llamarlo, podemos decir que es una invitación a la salud, a la vida y por ello a la misión, fue una llamada que surgió porque Bartimeo al sentirse sano decidió seguir a Jesús. Así como los primeros llamados dejaron la profesión para dedicarse a la nueva tarea que Jesús les encomendaba, también Bartimeo deja su condición de enfermo y su quehacer cotidiano de pedir limosna para iniciar un nuevo camino.

De este modo se descubre que la vida cristiana es siempre movimiento, Bartimeo se levanta, tira el manto y va a Jesús (v 47) ese sería el primer movimiento interior que hace romper las cadenas, los lazos que no dejan ser libre en las opciones. Luego viene la liberación exterior que vence los lazos familiares y laborales que permiten dejarlo todo y seguirlo. Castillo afirma:

No hay fe, donde no hay seguimiento de Jesús, y no hay seguimiento de Jesús donde no hay movimiento. Es decir no hay seguimiento de Jesús donde no hay liberación de las ataduras que nos fijan a un sitio, a una situación, a una posición determinada, a una forma de instalación sea la que sea. El seguimiento es libertad. Todo lo contrario del que se siente atado y vinculado a una posición que por nada del mundo esta dispuesto a dejar (Castillo 1998, 17).

El gran modelo de seguimiento, los discípulos lo tienen en la figura de Bartimeo, que decide seguir a Jesús por la fe que tiene, además ha sido liberado de tantas ataduras como era la ceguera y la pobreza que lo tenían atrapado en la mendicidad. Teniendo la visión, se aventura y sale por camino de Jesús. Es un auténtico discípulo que se libera de todo lo que le impide tener un encuentro personal con Jesús. A esto Guijarro aporta lo siguiente:

Auténtico discípulo es aquel que, como Bartimeo, testimonia y proclama su fe, la traduce en oración perseverante y confiada, se libera de todo lo que impide un encuentro personal con Cristo e, iluminado por él, le sigue decidido en su camino (Guijarro Oporto-García, 745).

Bartimeo es prototipo de discípulo ya que hay un encuentro con Jesús, hay una llamada a la salud y a recuperar la vista, una visión que le pueda ayudar a integrarse en el mundo social de su comunidad, una salud que le posibilite ejercer un tipo de actividad digna que le permita la vida.

Bartimeo hace un recorrido interior, un camino en la fe, para poder vencer los obstáculos que va encontrando. Ellos son dejar de estar sentado, gritar misericordia, dar un salto de alegría e ir a Jesús, pide ver y sigue a Jesús por el camino.

## **2. La alegría de la llamada: vence los obstáculos**

Bartimeo nos sigue animando al seguimiento ya que está convencido de que su voz puede llegar a oídos de Jesús y por eso intenta una y otra vez de manera que los deseos se harán realidad en la medida que se esfuerce por conquistar la meta. Para ello tiene que tomar las decisiones a su momento para no dejar escapar la oportunidad que tiene al paso de Jesús Nazareno por los caminos de Jericó.

## 2.1 Sentado a la orilla del camino oye el paso de Jesús.

Bartimeo esta sentado, presenta una postura de tranquilidad, a la espera de lo que puedan ofrecerle los peregrinos hacia Jerusalén, pero es también una experiencia agobiante provocada por la situación económica de pobreza, donde no le queda más que pedir limosna situación que es agravada por su enfermedad, la ceguera. Sin embargo es una persona con una gran capacidad de escucha, porque el v. 47 dice que *escuchando que era Jesús*. Para las personas que no pueden ver, se desarrolla en sentido del oír.

La importancia del cuerpo para el israelita era fundamental porque a Dios se le ama con todo el ser y si hay algún miembro enfermo es un obstáculo para amar y servir a Dios. En Dt 6, 4-5 dice: *Escucha Israel. Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh. Amaras a Yahveh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza*. Amar a Dios con todo el ser, para ello el israelita cuidaba de la salud y ella era lejanía de Dios porque se le veía como castigo. Alguien con un defecto físico era impedimento para servirle. Cuando Bartimeo sigue a Jesús es cuando está con todas las condiciones físicas de hacerlo, la vista era imprescindible para seguir a Jesús. A ciegas no se le puede seguir. Esto sabemos que no se debe limitar a los físicamente ciegos sino también aquellos que no comprenden lo que significa seguir a Jesús.

Es importante para el presente análisis el hecho de que los dos: Jesús y Bartimeo son sensibles a la escucha, tanto por parte de Bartimeo que está atento a lo que pasa a su alrededor como por Jesús que en su camino a Jerusalén también va atento a lo que se va suscitando a su paso por los caminos. Xavier Melloni sobre la puerta de los sentidos:

Cada uno de nosotros es un mundo dentro del mundo. Este contacto se establece por los sentidos: salimos al mundo y entramos a nuestro mundo a través de esas cinco puertas. Los orientales abren una sexta que es la mente (Melloni Sal Terrae 88/3,191).

Jesús es un hombre que sabe oír los gritos que emergen a su alrededor y tiene un cuerpo sensible, abierto, un cuerpo que es todo escucha. Tan sensible que siente cuando alguien le ha tocado, tal es el caso de la mujer que toca su manto (Mc 5,30). Hay una fuerte capacidad de Jesús para la escucha atenta de las necesidades de los pobres, una escucha incluso en medio del bullicio de la peregrinación hacia Jerusalén.

No nos cabe la menor duda de que Bartimeo como nuevo discípulo nos muestra también esa capacidad de escucha. Pero la experiencia de Bartimeo sentado a la orilla del camino, hace posible el encuentro con Jesús de Nazaret, ya que el estar sentado precisamente a la orilla del camino facilitó la escucha y el encuentro con Jesús. De allí la importancia del

lugar para el encuentro con Dios y el oído atento al paso del Mesías Hijo de David. Hay que decir que, el ciego sabe algo ya de Jesús, no es ignorante, maneja ciertos datos.

Jesús es ya conocido por los milagros que va haciendo en la región. Ya lo mencionamos antes cómo por la región de Galilea y alrededores va enseñando y anunciando la Buena Noticia del Reino, por parte de la gente sencilla, va encontrando aceptación a su palabra, por ello acuden a él buscando también sanación de los enfermos.

## **2.2 Quiere dejar de estar ciego y pide misericordia al Hijo de David.**

Desde el momento en que escucha que es Jesús, Bartimeo asume una actitud distinta, grita, alza la voz para que el maestro le escuche pero su voz es una voz suplicante, llena de esperanza porque confía alcanzar la misericordia de Dios. Es el momento de tomar la decisión de ir al encuentro de Jesús, sabe que no lo puede ver con el sentido de la vista pero sus gritos potentes pueden hacer efecto para su interés para ese momento, llamar la atención de Jesús. El texto no nos presenta más datos acerca de Bartimeo pero por la expresión utilizada se deduce que es judío porque apela a un título usado por su pueblo. Este título puesto en labios de Bartimeo hay que interpretarlo en clave mesiánica y no genealógica.

Le grita utilizando el tratamiento de “Hijo de David” y le suplica que se compadezca. El título de “Hijo de David” que debe interpretarse mesiánicamente y no en clave genealógica, ha suscitado extrañeza en este contacto. Puesto que se esperaba que el Mesías davídico liberara al pueblo y obrara la salvación para todo Israel, pero no se esperaba ninguna curación de enfermos (Gnilka 2005, 128).

Jesús que va camino a Jerusalén (10,32) ya no es solamente el Galileo sino el Mesías, es así como lo descubre el ciego. Hay interpretaciones distintas de este grito como lo que afirma Gustavo Gutiérrez también y a su vez la percepción que tiene el ciego acerca de la persona de Jesús.

Bartimeo reconoce a Jesús, el Galileo, como Hijo de David. Se adelanta así este pobre hombre a la acogida entusiasta que la población de Jerusalén brindará al Mesías. El ciego ve lo que otros no son capaces de percibir. El reconocimiento de Jesús como el Cristo viene de los últimos de la sociedad, de los que están al borde del camino, de aquellos que algunos buscan callar (Gutiérrez 1996, 343).

Es interesante como Bartimeo al momento de gritar a Jesús no le pide la curación de la vista, sino que es una aclamación pidiendo que tenga misericordia, que haga un acto de misericordia como Mesías de Israel. Jesús no hace ningún juicio, escucha ese título, en ese bullicio parece aceptar. Veamos lo que nos dice Leksky:

Jesús ahora que se encamina a Jerusalén, hacia la muerte acepta este título mesiánico abiertamente ante la multitud, solamente en Samaria y a una mujer Jesús le declara que es el Mesías” (Leksky 1962,404).

Jesús ante esta petición se detiene, atiende los gritos. No puede continuar caminando mientras persista ese grito, se detiene, y presta atención a la llamada. Si bien en su camino va enseñando a sus discípulos acerca de su muerte, ahora tiene un motivo para detenerse y prestar atención a aquella petición, hay alguien que esta implorando su misericordia (Leksky 1962 ,49).

Esta insistencia del ciego es vista como la oportunidad que tiene en ese momento, ya que es posible que Jesús, no regrese de este viaje. No tiene otra herramienta o medio para llamar la atención de Jesús sino la voz potente que alza hasta llegar a los oídos del Mesías.

El encuentro de Bartimeo con Jesús, no es ocasional, sino que está colocado en un lugar clave por parte del evangelista Marcos, pues responde a las expectativas mesiánicas de la comunidad. Este episodio es parte no solo del proceso personal del ciego, sino también del mismo Jesús, que a su vez debe asumir su mesianidad de cara a la muerte y a las multitudes que lo aclamarán, donde no se dejará llevar por esta euforia pasajera. Bartimeo demostrará después de este encuentro que si lo reconoce como tal es porque esta convencido de ello y que estará dispuesto a seguirlo por el camino.

### **2.3 Dejando el Manto da un salto y va hacia Jesús**

Bartimeo es el hombre que sabe vencer los obstáculos a los que se enfrenta en esa búsqueda de cercanía a Jesús. Vence los obstáculos: la ceguera, el bullicio de las gentes, los reprendedores. La ceguera no es el obstáculo mayor pues tiene una voz potente para gritar a Jesús, al final observamos que su grito es escuchado, es decir logra que le presten atención. Un segundo obstáculo es el deseo de la gente de acallararlo, silenciarlo, pero también logra atravesar esa barrera, porque sus gritos traspasan los oídos, no solo de la gente sino también de Jesús que va pasando, el Jesús de Galilea va pasando, y no puede permitirse que se vaya esta oportunidad que tiene de alcanzar la misericordia.

Bartimeo saca fuerza que le hace lanzar gritos de misericordia porque sabe que en Jesús encuentra lo que la gente no le ha dado en las limosnas. Hay un vacío que quiere llenar y que al saber que Jesús va pasando, acude a interceptarlo, apelando a la misericordia.

El salto de Bartimeo es señal de la alegría de la llamada. Es la prontitud de la llamada y su disposición de dejarlo lo poco que tiene para ir al encuentro del que le llama. El

manto es la exterioridad que presenta la persona, Bartimeo al tirar el manto da signos de querer mostrar no la exterioridad sino la interioridad de su vida. Dejar el manto es también la manifestación de libertad y sobre todo demostrar que no hay nada material que lo pueda detener. Picaza dice

Ya había abandonado el manto (toda su riqueza) al escuchar su llamado. Ahora sin manto le acompaña en el ascenso a su muerte. En cierto sentido hubiera sido más seguro y económicamente más rentable continuar sentado como invidente a la vera del camino. Pero ha querido arriesgarse: ha buscado la luz y ha encontrado en Jesús al camino que culmina en la entrega de la vida (Picaza 1998, 308).

Tirar el manto, es despojarse de lo que tiene porque sabe que el encuentro de Jesús vale más que aquello que le daba la seguridad en el camino. Y el manto que también le servía para cubrirse, cobijarse, lo tira porque se quiere abrigar en Jesús. Aquí hay un simbolismo del desprendimiento que debe hacer el discípulo, pues en las anteriores llamadas de sus discípulos, lo dejaron todo y le siguieron, también Bartimeo lo deja todo y va a Jesús.

El gesto del ciego: tiró a un lado el manto, es revelador, si se tiene en cuenta que el manto es figura de la persona misma; el ciego deja a un lado, de algún modo, su vida o su persona. De hecho, con este gesto indica el evangelista que el ciego/discípulo cumple ahora las condiciones del seguimiento: renuncia a la ambición de poder y acepta la condena de la sociedad (cargar con su cruz), dispuesto, en caso extremo, a dar la vida (8,34). Por eso puede acercarse a Jesús y más tarde, podrá seguirlo (52). (Juan Mateos -Camacho 1994, 196).

Ciertamente el ciego Bartimeo es un nuevo discípulo de Jesús que deja todo para seguirlo, su manto que era en parte el instrumento en el que recoge la limosna y con el que se cubre en las noches de frío lo deja porque ha encontrado a su Rabboni.

#### **2.4 Pide ver y recobra la vista, le seguía a Jesús por el camino**

La petición de Bartimeo no está relacionada con bienes materiales sino con la vista pues los bienes materiales con dificultades, los obtiene de la gente. Sin embargo la salud, no se la puede dar cualquier persona, por eso es a Jesús a quien se la pide después de ver la oferta de que él hace. Gutiérrez dice:

El ciego no solicita una limosna, pide la salud, la vida. La demanda es confiada y pronta: dió un salto y se acercó a Jesús. Es además afectuosa: maestro. Bartimeo el nuevo discípulo toma su puesto, deja de estar sentado al borde del camino y se pone a andar en el seguimiento de Jesús por la senda que lo conducirá a la cruz y a la resurrección (Gutiérrez 1996, 344).



No pierde oportunidad para pedir a Jesús la vista pues sabe que la necesita y que con ella dejará de pedir limosna, eso es lo que va a potenciar el encuentro y a fortalecer mucho más el seguimiento. La vista, tiene para Bartimeo un valor grande, mucho más que los privilegios de los Zebedeos (Mc 10,37). Por eso cuando es el momento ante la oportunidad que le da Jesús, no duda ni demora en pedir la salud, la recuperación de la vista.

Bartimeo pide al igual que Santiago y Juan pero no privilegios, ni poder, pide ver, era malo el deseo de dinero y poder para seguir a Jesús (Mc 10,22; 10,35-45) es bueno en cambio el de ver, caminar, ser persona. Eso pide Bartimeo (Pikaza 1998, 307).

Bartimeo responde, va a Jesús porque antes el Maestro le manda llamar y porque también le ha preguntado, ¿qué quieres que haga por ti? Éste no pierde la oportunidad para pedir, pero su pedir tiene que ser algo que no oscurezca su fe y al acto de misericordia, clamado al Hijo de David. Cree que ha sido bastante lo que hasta el momento ha alcanzado, pues el hecho de que Jesús le preste atención, le mande llamar, le pregunte que quiere, tiene un gran significado para él. Todo ello junto es un signo de que él vale y que es objeto de atención por parte de Jesús de Nazaret. Esto lo afirma Gustavo Gutiérrez pues Jesús escucha y le da un lugar a Bartimeo, lo toma como sujeto de atención, como persona, no es cualquiera para Jesús, por ello le lanza la pregunta para esperar una respuesta.

Jesús escucha a Bartimeo, le pregunta que quieres que haga por ti, es decir “los pobres, los insignificantes no son simples objetos de nuestro favor o asistencia, ni siquiera de nuestra caridad; ellos son sujetos de deseos y derechos (Gutiérrez 1996, 344).

La palabra que sale es Rabboní, aunque no viene en la caravana de los seguidores y discípulos el se atreve a llamarlo *mi señor, mi maestro* y como sabemos únicamente el discípulo puede llamar a su maestro: Rabí o Rabboní. Y a éste, su Señor le pide que se marche cuando ha constatado la fe, es decir esta preparado para continuar la vida, Bartimeo no lo quiere hacer por otro camino que no sea el de Jesús, que es hacia Jerusalén. De esa libertad que goza, además de la salud, el quiere disfrutarla con Jesús, Picaza nos la señala de esta manera.

El ciego no pide un signo de dominio; simplemente quiere ver, vivir en plenitud. Jesús descubre y valora su fe y le responde que vaya y vea, viviendo en libertad, conforme a su deseo. Pero él en vez de marchar, se une a Jesús y le sigue, subiendo con él a Jerusalén (Pikaza 1998, 308).

Lo más cómodo para él podía haber sido quedarse en la ciudad de Jericó, pidiendo limosna, porque su pobreza material continuaría. Incluso después de recobrar la vista, pudo

haber buscado a su padre o familiares que a lo mejor no lo rechazarían al verlo sano. Pero la decisión que toma, es seguir a Jesús.

### **Conclusión**

Este tercer capítulo nos ha permitido enriquecernos en torno al seguimiento de Jesús en el evangelio de Marcos, el significado de la perícopa dentro del evangelio.

El evangelio de Marcos nos abre una perspectiva para el seguimiento, por un lado nos muestra la fragilidad de los primeros llamados pero también la valentía para ser testigos de Jesús en medio de las persecuciones. No olvidemos los momentos de persecución que viven los seguidores del Jesús y como los martirios de Pedro y Santiago van fortaleciendo las primeras comunidades.

El acercamiento a la sanación de Bartimeo nos ha llevado a un milagro, de los muchos que el evangelio presenta, y éste como una consecuencia de la fe del ciego y mendigo. La fuerza del milagro está en la confianza que Bartimeo muestra al acercarse a Jesús y en su grito a la misericordia de Dios.

La perícopa nos ayuda como discípulos que somos a comprender el destino del Mesías, que es una vida entregada, puesta al servicio de los más necesitados de la sociedad. Y saber que se cuenta con la misericordia de Dios ante los sufrimientos y gritos que saltan del interior en busca del Dios misericordioso.

Finalmente, hemos enriquecido la vida con la luz que Bartimeo da para el camino de seguimiento. La comunidad de los seguidores esta llamada a testimoniar y a acoger en el interior de su seno a los pobres y enfermos que buscan que el Hijo de Dios les escuche. Por este motivo queremos adentrarnos en el cuarto capítulo asumiendo las enseñanzas y desafíos que Bartimeo y Jesús presentan a la Iglesia Latinoamericana.

## Capítulo IV

### El camino de Jesús y Bartimeo en nuestro Continente Latinoamericano

Iniciamos el cuarto capítulo de esta tesis y queremos recordar el camino recorrido hasta este momento.

En el primer capítulo se analizó el texto en su aspecto literario, también descubrimos como la perícopa de Mc 10,46-52 es un texto en el que mediante la curación de Bartimeo se hace un llamado al seguimiento de Jesús. Así mismo ese capítulo nos permite ver cómo desde este estudio, se concluye que la ceguera de los discípulos se opone a la visión que recupera Bartimeo. El segundo capítulo nos permitió mirar el texto dentro del evangelio de Marcos para conocer la realidad de los pobres en la Palestina del siglo I, también pudimos develar el hecho mediante el cual Jesús al llamar a Bartimeo, está integrando en su caminar a los más marginados de la tierra, a la población pobre. Es desde este tema; el seguimiento de los marginados, desde donde podemos entrar al cuarto capítulo para señalar algunos desafíos que despierten en el cristiano el sentido del seguimiento a Jesús, valorando las personas con sus limitaciones y fortalezas.

El continente latinoamericano, vive un proceso de empobrecimiento debido a las políticas económicas del neoliberalismo. Millones y millones de empobrecidos caminan en busca de mejores condiciones de vida. Hoy como ayer encontramos mendigos extendiendo la mano para comer, buscando ser contratados por el salario mínimo para poder sobrevivir. Cada día las encuestas revelan el crecimiento de la pobreza en el mundo y de manera particular en América Latina. Frente a este panorama social, económico y político de nuestros pueblos, queremos vivenciar el seguimiento de Jesús a partir de la convivencia con los más empobrecidos de la sociedad.

Por ello este cuarto capítulo nos llevará a valorar las enseñanzas de Jesús para que nosotros como iglesia hoy, podamos ver qué aprendemos de Bartimeo e incorporar esas enseñanzas en nuestras vidas y en la relación con las personas que nos rodean.

#### 1. Paso a paso con Jesús y Bartimeo.

- ✓ Jesús se detuvo al escuchar el clamor de Bartimeo
  - ✓ Jesús mandó llamarlo
    - ✓ Jesús dialogó con él

✓ Y Jesús reconoció la fe .

- ✓ Bartimeo en cambio escuchó a Jesús,
- ✓ gritó, se levantó, fue a Jesús, fue curado y le siguió

¿ Qué nos enseña el texto anterior que podamos aplicar en la labor pastoral que realizamos en los diferentes caminos que recorremos con los pobres y marginados de nuestra sociedad?

### **1.1 Jesús se detiene y escucha el clamor de Bartimeo.**

Este aspecto tiene grandes consecuencias para la misión de la iglesia. Saber escuchar y detenerse ante el grito de los pobres y necesitados que encontramos a lo largo de los caminos. Es necesario recordar en primer lugar, que en la actualidad tenemos muchos caminos donde nos encontramos con muchísima gente empobrecida que busca mejores condiciones de vida.

Cada vez más miramos con asombro multitudes de pobres en las periferias de los centros de producción, gente que no tiene asegurada las más mínimas condiciones de vida. Hay un clamor fuerte por condiciones dignas de vida por parte de esas personas pero como evangelizadores, a veces vamos en la caminata bulliciosa de la sociedad o de los movimientos religiosos que no quieren oír el grito de los pobres, grito que tampoco nosotros no queremos oír. Es urgente irse despojando de esos ruidos y poniendo atención a los que están en condiciones precarias como Bartimeo, junto al camino de los que siguen a Jesús.

Al grito de Bartimeo muchos le quieren callar. Que importante es que también hoy caminemos concientes de las amenazas que viven los pueblos, de los que quieren silenciar a los que claman al Mesías. No faltan muchos, que quieren acallar la voz de los excluidos, porque eso que dicen o gritan molesta, no es el parecer de quienes les escuchan. Son voces que molestan al sistema económico actual que reclama justicia y dignidad para todos por igual.

Bartimeo escuchó el paso de Jesús y clamó sentado junto al camino. Al igual que la multitud que acalla a Bartimeo, hay hoy unos pocos que con el poder quieren callar a los que carecen de él, a los pobres de la tierra que a su vez, carecen de salud y que claman misericordia.

El camino del evangelio lo hace Jesús no con puras palabras o explicaciones, sino con palabras de la buena nueva y obras de bien para los pobres y desvalidos. Las palabras proclaman la llegada del reinado de Dios, las obras los signos de su presencia, que actúa ya para la salvación del hombre entero (Muñoz 1983,184).

Jesús pone en práctica el mandamiento del amor al prójimo, no puede decir que se debe amar, cuando a su paso no escucha el grito de un pobre pidiendo misericordia. Este gesto de misericordia con Bartimeo es un gesto de enseñanza para la humanidad entera, no solo para los discípulos, recordemos que camino a Jericó una multitud acompaña a Jesús. También la lección es para sus seguidores y que de alguna manera impedían el acceso de Bartimeo a Jesús. La enseñanza radica en el hecho de saber acoger a las personas pobres y discapacitadas que por su condición deben recibir una atención y cuidado preferencial.

En este episodio se realiza una de las últimas señales de la llegada del Reino, la curación del ciego. Es mediante sus obras que podemos afirmar que el Mesías ha llegado y que está preparado para testimoniar sus acciones en Jerusalén, aunque le cueste la vida. Una vida que va a entregar porque antes la ha entregado al acercarse a tantos que a su paso desde Galilea a Jerusalén han disfrutado del amor de Dios. El Reino está cerca pues está en medio de ustedes decía en Mc 1, 16. Todos le han visto pero todavía hay discípulos que no lo comprenden.

Las comunidades cristianas están urgidas de que la voz de los desposeídos sea escuchada, que no silenciemos las gargantas de los que hoy gritan misericordia, de los que piden justicia y dignidad para ellos y para otros. En el recorrido, Jesús, no quiere que solamente pongamos la atención en él sino también en los que a la orilla del camino están postrados y buscan sentido para su vida.

## **1.2 Jesús lo mandó llamar y dialoga con Bartimeo**

¿Porqué Jesús no llama a Bartimeo directamente?. Primero hay que reconocer que la gente le mandan callar, que existe por parte de los que le acompañan un deseo de apartarlo del encuentro que Bartimeo quiere tener con el Maestro. En segundo lugar desea que aquellos que no le quieren se involucren en la situación por lo que les da una tarea: llamenle. De esta forma quería que reconocieran que estaban actuando mal, que estaban excluyendo o quitando la oportunidad al enfermo de acercarse a Él. De no participar de un encuentro al que se tiene derecho no importa la situación social o personal que tenga. Basta con el deseo para que sea suficiente atraer la atención de Jesús.

Este es un tema que debemos profundizar en el desempeño de nuestro trabajo pastoral, el incluir a las personas, no importando sus capacidades físicas sino más bien

valorando sus inquietudes y deseos de caminar juntos por la causa del Reino. No somos los únicos y verdaderos discípulos junto a Jesús y creer que ya no hay espacio para otros, para muchos y diferentes discípulos y discipulas y menos si estos presentan deficiencias físicas. En el caminar de la iglesia van muchas personas que a nuestro modo de ver no calificarían para el seguimiento y sin embargo a los ojos de Jesús son valiosas.

¿Qué quieres que haga por ti? Jesús hace una pregunta a Bartimeo y se podría pensar ¿Para qué pregunta? Si basta con solo ver a Bartimeo para intuir que tiene necesidad de limosna o que necesita ver. No era necesario hacer esta pregunta, sin embargo, Jesús la hace porque quiere escuchar a Bartimeo, quiere que le manifieste su deseo. Lo respeta, la iniciativa es del ciego. Ante esta situación debemos valorar la importancia del diálogo ya que por este medio las personas pueden manifestar los sentimientos y deseos. Es cierto que muchas veces nos detenemos, pero no dialogamos, les damos a los otros lo que creemos que necesita y no les permitimos el espacio para que se expresen.

Somos llamados a dejar que las palabras de los otros también construyan los proyectos pastorales y sociales, que las necesidades de los marginados sean atendidas. Cuantas expresiones se escuchan sobre este aspecto: es perder tiempo, los pobres no saben lo que quieren, demosle comida y basta, los pobres no piensan, los pobres se conforman con lo que les demos. Tales expresiones indican que no se ha entendido el mensajese de Jesús y la llegada del Reino.

Los diálogos posibilitan el surgimiento de buenos proyectos pastorales y a lo mejor no perderíamos el tiempo realizando acciones inútiles y vacías que lo único que generan son problemas y gastos de energías. Es necesario colocar el diálogo como primera acción dentro de la comunidad, un diálogo fructífero y real. Un diálogo auténtico no falseado, es decir que se escuchen todas las voces y no unas cuantas y a veces siempre las mismas. El diálogo de unos pocos no nos lleva a nada porque luego las conclusiones se tienen como las de unas cuantas personas. Lo anterior impide que el trabajo se asuma como labor de toda la colectividad predominando la voz de las personas más cercanas a los líderes religiosos. Por más pobre y enfermo que esté la persona, ésta tiene el derecho de manifestar su deseo y necesidades.

### **1.3 Jesús sabe valor la fe de los sencillos.**

Jesús valora la fe de Bartimeo cuando le dice “tu fe te ha salvado”. Coloca en Bartimeo un valor, una fuerza interior que le posibilita recuperar la vista. Jesús reconoce que tiene una fe que sana, por eso le dice vete. Se ha cumplido el deseo de Bartimeo cuando le

dice: Rabboni que recobre la vista. Los pobres, los que se acercan a Jesús poseen unas ganas de vivir, y por qué no, de seguir al Maestro, pero por sus limitaciones a veces se sienten incapacitados e indignos de seguir a Jesús y otras veces quizás, porque no se les da el espacio en el camino de Jesús por parte de los otros seguidores.

Este convencimiento de Jesús para valor la fe de Bartimeo debe hoy invitarnos a hacer lo mismo con las personas que están a nuestro alrededor y que manifiestan de diversas formas que creen en Dios. Es decir, valorar a las personas cuando luchan por una vida digna, por la justicia y por los derechos de quienes se comprometen con el anuncio del evangelio más explícitamente. Valorarles considerando su fuerza, la espiritualidad y su pasión por el Reino. Estos no sólo han sido salvados por la fe sino que están llamados a caminar y anunciar la vida en todas sus manifestaciones.

#### **1.4 Bartimeo se acercó a Jesús y le pidió ver.**

Bartimeo al sentirse llamado se lanzó de un salto hacia Jesús, no pudo esconder la alegría de que por fin podía acercarse a Jesús y expresarle el deseo de ver. Demuestra una gran valentía pues el hecho de ponerse en pie e ir a Jesús, indicaba asumir que estaba dispuesto a dialogar y a expresar lo que necesitaba. Se manifiesta también un sentimiento de humildad pues se sabe necesitado, indefenso y que por ello está dispuesto a vencer las barreras para llegar hasta Jesús. Y por último Bartimeo se siente con derecho a pedir misericordia de parte de Jesús porque se sabe ante los ojos de Dios, pequeño y a su vez grande por su fe.

Para todas las personas hoy es la misma llamada, ir hacia Jesús; ambos dialogan, se expresan y se escuchan; de este encuentro surge un resultado, Bartimeo ve. Ver fue la experiencia más gratificante para Bartimeo por eso le sigue, no quiere apartarse de este hombre que ha valorado su persona y que ha encendido el fuego y la fe en Jesús.

#### **1.5 Bartimeo siguió a Jesús por el camino.**

Muchas veces oímos que los agentes de pastoral se quejan de que no hay personas dispuestas para seguir el camino, que nadie quiere colaborar. Debido a lo anterior para descubrir los nuevos discípulos, hay que detenerse en el camino y escuchar a las personas. La prisa de la vida no nos da tiempo para mirar las necesidades de las personas de hoy. O puede ser que el orgullo y las ganas de protagonismo, no permiten ver a otros y descubrir los dones que pueden poner al servicio de la comunidad.

Hay que tener entrañas de misericordia para ver las alegrías y tristezas de la humanidad. Puede ser que estemos ciegos y no veamos el deseo de muchos que quieren seguir a Jesús y seamos más bien nosotros con nuestras actitudes quienes les apartamos, les desanimamos a continuar, no les damos el testimonio verdadero ni tampoco los espacios que merecen. Quizás les echamos a las orillas y queremos ir por media calle, muy seguros del caminar pero con poco compromiso. Miremos nuestro seguimiento no sea más bien que estemos equivocados y Jesús nos diga ¡Que faltos de fe son!.

La experiencia del seguimiento se manifiesta en una vida comprometida, una vida en acción. Es en verdad ponerse en camino, no quedarse sentado y esperar que los demás pasen y continuar en la pasividad de la vida. Bartimeo no hace esto, todo lo contrario se levanta y le seguía por el camino. Hoy significa seguir a Jesús junto a la comunidad de los que viendo y creyendo le siguen.

## **2. Un ciego nos guía en el camino del seguimiento**

Una vez observado el encuentro de Jesús y Bartimeo, queda una tarea para la iglesia a partir de esta perícopa: ¿Cómo aprendemos de la vida del ciego? Nos enfocaremos en tres aspectos: gritar con los pobres, tirar el manto y seguir con la cruz.

Al leer el texto de Mc 10,46-52 produce en el lector un cambio de actitud y reconocimiento que Bartimeo ilumina el caminar personal pero también, el caminar comunitario de la iglesia. Bartimeo se integró al camino de Jesús en donde no iba solo sino acompañado de muchos discípulos y de mucha más gente. Lo anterior le permitiría crecer en la comunión con aquellos que le querían acallar y no le daban importancia y que ahora en la marcha con Jesús, tiene un lugar como los otros en el seguimiento de Jesús.

Es desde esta mirada que se desea esbozar algunas orientaciones para el caminar de la comunidad cristiana y para todo creyente que ve y que está dispuesto a caminar con Jesús.

### **2.1 Una iglesia llamada a gritar y a estar con los pobres**

Cada día nuestra sociedad se llena de personas empobrecidas que claman en las periferias de la ciudad, sobre todo en los sectores marginales. Este fenómeno no es nuevo ya que a lo largo de la historia se ha visto grupos económicos que se han ido enriqueciendo a costa del trabajo de los demás y cómo de esta manera aumentan grupos de personas que se van sumando a las clases pobres. Es por esta situación que la iglesia debe estar atenta y no ser ajena a este fenómeno pues estaría negando su misión, es verdad que muchas veces se queda lejana al grito de los pobres. El mismo Jesús es quien nos enseña a mirar con misericordia al



pobre que clama. En el ministerio por Galilea, Jesús no se escondió ante la realidad y la gente no escondió a los enfermos ni sus necesidades. Por el contrario, se los colocaban en la plaza de cualquier pueblo o ciudad por donde pasaba, para que Jesús hiciera algo por ellos, al menos pudieran tocar su manto y ser sanados (Mc 6,56).

La iglesia debe unir su voz a la de los pobres que claman, y ¿Cuál es el clamor de los pobres, a quién claman hoy? Sin duda alguna claman justicia a Dios, pero una justicia que tiene que ser ejecutada por los líderes políticos y religiosos de nuestro tiempo, es una justicia que implica nuestro compromiso.

Como a Bartimeo que clamó y gritó a Jesús y muchos intentaban callarlo, también hoy no nos debe extrañar si la iglesia que une su voz a los pobres y enfermos corre el riesgo de ser acallada, callada incluso por aquellos que dicen acompañar a Jesús por el camino de la vida. Claro que ese grito no es un grito cualquiera sino el grito de los excluidos y marginados, por eso es un grito que molesta, que no es grato porque exige el derecho a la salud y a ser atendidos. Un grito que resuena en las conciencias de los hermanos que se han olvidado de los otros hermanos pobres y enfermos que están sentados a la orilla como Bartimeo.

Haciendo memoria de la iglesia latinoamericana sabemos que ha habido momentos que hemos sido más solidarios con los pobres. Momentos en que la iglesia no se ha conformado con dar el pan que alimenta a los necesitados sino que también se ha unido a las causas y luchas por unos salarios más justos y los derechos de igualdad en la educación, la salud y la dignidad. Por ser hermana y solidaria, ha pagado con su sangre el precio de las luchas. En una palabra: ha mostrado el amor misericordioso a los pobres y ha denunciado a los poderosos.

Para escuchar y para saber gritar con los pobres es necesario cambiar de lugar, estar en el lugar de los que claman, gritan. ¿Qué pasa cuando no sabemos acompañar la vida de los pequeños? La cuestión es si en verdad estamos en el lugar adecuado, estamos en el camino de los pobres o no será más bien que estamos sentados en el lugar equivocado y estamos sentados con aquellos que no quieren escuchar los gritos de los que exigen ser escuchados y atendidos. Si hasta ahora no han sido escuchadas las exigencias de los otros es porque no tienen la fuerza y el alcance suficiente para lograr detener a los creyentes y seguidores de Jesús.

Ser excluido hoy es ser desechado por la sociedad. Urge acompañar a millones de vidas que están en peligro de muerte. En épocas anteriores esas personas estaban en la periferia como Bartimeo, en los caminos de Jericó pidiendo limosna. Era una forma de sobrevivir pero ahora ya se han sobrepasado esos niveles de ética y respeto. Actualmente

esos grupos son sobrantes y como vivimos en una sociedad donde los sobrantes se botan, por eso se les llama "desechables" es decir, se encuentran fuera de uso. La V conferencia de la iglesia Católica Latinoamericana celebrada en Brasil, nos deja un texto claro de las consecuencias de la globalización:

Ya no se trata simplemente de un fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se esta abajo, o en la periferia o sin poder, sino que se esta afuera. Los excluidos no son solamente explotados sino "sobrantes" y "desechables" (Aparecida 2007, 65).

Si queremos acompañar y dar valor a los desechados de la sociedad, tenemos que colocar nuestra vida junto a ellos. En primer lugar para que sean respetadas sus vidas y en segundo lugar, porque deben recuperar su estado de vida en dignidad e igualdad. Lo mismo que Bartimeo deben ser atendidos y llamados. Jesús le llamó, es decir el pobre por más pobre que sea debe ser llamado, tomado en cuenta, debe levantarse, situación que no es fácil sobre todo cuando se ha perdido la esperanza y la confianza en las personas e instituciones. Cuando las instituciones no son para nada creíbles, entonces, las personas no tienen valor ni confianza para ponerse en pie y levantar la voz, sabiendo que no serán escuchadas. Esto puede pasar con las comunidades cristianas cuando no son el referente para mucha gente sencilla y marginada que no encuentran espacios, ni son valorados por otras instituciones que tienen principios evangélicos. Jesús nos vuelve consciente de que tenemos que hacer un alto en el camino del seguimiento para recuperar al pobre y para devolverle la salud y valorar su fe. Esto es lo que hace Jesús, no hizo cosas extrañas con Bartimeo, únicamente se detiene, le escucha, le llama y le pregunta. Valora su fe y por ello le dice vete tu fe te ha salvado.

No es fácil que una comunidad cristiana, acostumbrada a que se le hable al oído, a que se le suplique, ahora tome la postura del pobre que grita y que no es escuchado. Hay que tener la paciencia y el coraje para perseverar en la lucha por ser escuchado. Hace falta fortaleza, energía y sobre todo confianza en Dios que es bondadoso y que debe animar la esperanza de los pobres. Jesús se detuvo, la iglesia también debe tener esa actitud, de no ir tan de prisa por los caminos de América, sabiendo que a la orilla del camino hay miles de voces clamando y que muchos en el camino de Jesús también quieren callar sus voces. No se puede ir tan confiado en las buenas intenciones de los cristianos, es necesario ver sus actitudes y acciones frente a otros hermanos, los empobrecidos. De ese comportamiento y falta de compromiso, podremos deducir la actitud verdadera frente a Dios.

Los Misioneros Claretianos en Costa Rica queriendo ser fieles a la causa de Jesús: el Reino, hemos dado pasos en este acercamiento a los pobres de manera especial a los más desprotegidos de la sociedad. Concretamente la labor desempeñada en los últimos años va dirigida a los migrantes nicaragüenses que viven en este país, en los precarios es donde hoy gritan por una vida digna y para que se les permita estar en esos lugares. Sucede algo más grave que a Bartimeo porque a estos migrantes no se les quiere a las orillas de las periferias, pero tampoco se hace algo para que vivan de manera más digna, es allí donde los misioneros claretianos en San José hacen su labor acompañando barriadas y grupos de personas que buscan vivienda, a los grupos mujeres que luchan por una alimentación diaria para los niños y niñas y una educación desde la organización de las madres maestras. Estas iniciativas han ido haciendo oír su voz en las estructuras de la Conferencia Episcopal y en Caritas Nacional y la Pastoral Social que también se hace presente en las luchas por los más pobres de la sociedad.

## **2.2 Una iglesia que tire el manto**

Bartimeo era como lo hemos dicho en varias ocasiones un hombre pobre pero que al momento de ir a Jesús, tira el manto, tira lo único que tenía y que servía de abrigo en su pobreza.

Tirar el manto es por un lado, dejar las seguridades pero también la disponibilidad para el seguimiento. Como iglesia debe aprender a dejar el manto para encaminarse hacia Jesús.

Cuantas seguridades no le dá la sociedad a la iglesia y de cuantas seguridades no se tiene que despojar para ponerse en pie, para levantarse y caminar. A veces en la vida llevamos muchas cosas que no hacen falta, que es cuestión de acostumbrarse a caminar con poco, como lo dijo Jesús cuando envió a los doce, no lleven dinero, alforja, ni dos túnicas para el camino (Mc 6, 8-9). Es decir, debemos llevar únicamente la confianza en el Dios pues todo lo demás es simplemente un estorbo. Pero hablando de la iglesia hoy, ese despojarse consiste en dejar a una lado la soberbia, del orgullo, de sentirse la primera y única en la sociedad, de sentirse la dueña de la fe. Es despojarse de los atributos que la misma sociedad le ha hecho creer, despojarse de las riquezas y llenarse de la humildad y sencillez para recorrer un camino más coherente en la fe.

Los diferentes llamados encontrados en el evangelio de Marcos nos muestran como siempre hay una invitación a dejar algo, Pedro y Santiago dejaron las redes, Santiago y Juan dejaron a su padre, Leví dejó el oficio de recaudar impuestos, al joven rico se le pide venderlo

todo y darlo a los pobres y después seguir a Jesús, Bartimeo tira el manto. Así debe hacer la iglesia, saber tirar el manto, despojarse.

La disponibilidad para seguir a Jesús, debe ser acompañada siempre porque es la manera de estar dispuesta a caminar y a detenerse para escuchar y ser escuchado. Debe ser la voz de los sin voz como decía Monseñor Romero: “Queremos ser la voz de los que no tienen voz para gritar tanto atropello de los derechos humanos” (Homilía el 28 de agosto de 1977).

Los cristianos perdernos la perspectiva del camino, cuando llevamos cosas que más bien nos impiden ver y oír al pobre y sufriente. Cosas que nos impiden el encuentro con el verdadero Jesús de Nazaret, cosas que realmente no nos permiten un auténtico seguimiento porque estamos más preocupados por lo que tenemos o vamos llevando.

A nivel de iglesia centroamericana se ha caminado bastante en irse despojando de poderes y privilegios que no ayudan a tener una cercanía a los pobres. Se ha hecho una opción por los pobres pero se debe dar un paso más, caminar hacia una iglesia más profética. Aquí la iglesia en Costa Rica le hace falta, empezando por el clero que está apegado a la doctrina más que al Evangelio y por ello son más conservadores en la labor pastoral. Todavía se esta en deuda por parte de la iglesia católica con las masas empobrecidas, se debe alzar la voz en defensa de las mayorías, no tener miedo a las políticas gubernamentales pues nuestro seguimiento es donación y oblación. Los religiosos son pocos y están enfocados a la educación y será desde este ámbito donde se promuevan los conocimientos para hacer despertar a la sociedad y para que los niños y niñas tengan los ojos abiertos a la realidad cada vez cambiante de este país.

Cuantos mantos tenemos que van haciendo pesado nuestro caminar, mantos que nos cobijan muy bien pero que van haciendo que nos olvidemos del dolor y necesidad del pobre. Tirar el manto llevará tiempo y tendrá lugar una vez convencidos de que en el único que debemos confiar es en el Dios de la vida.

Terminamos este apartado recordando lo que Medellín pidió a la iglesia

Queremos que nuestra iglesia latinoamericana esté libre de ataduras temporales, de connivencias y de prestigio ambiguo, que libre de espíritu respecto a los vínculos de la riqueza, sea más transparente y fuerte en su misión de servicio; que esté presente en la vida y las tareas temporales, reflejando la luz de Cristo, presente en la construcción del mundo (Medellín 484).

## 2.2 Una iglesia que sigue a Jesús con valentía.

No hay discipulado sin cruz, creer que se puede ir detrás de Jesús sin asumir la cruz es un error porque el mismo Jesús una vez se detuvo en el camino y les dijo a sus discípulos y a la gente: “si alguno quiera seguirme niéguese a si mismo, cargue con su cruz y sígame” (8,34). Eso es realmente seguimiento, tomar la cruz y caminar detrás de Jesús; caminar con Jesús es asumir su estilo de vida y su destino, un destino que es de dolor, sufrimiento y muerte, pero no como voluntad de Dios, sino como consecuencias del anuncio de la Buena Noticia del Reino. Bartimeo una vez recuperada la vista se puso en camino con Jesús en la subida a Jerusalén, ahora le corresponde a la iglesia proseguir su camino, dirigido hacia la entrega y el servicio a la vida. Un servicio que no esta exenta del dolor y muerte. Quizá este sea uno de los temores del discipulado, porque cada día se apega a la propia vida y no se está en la capacidad de brindar la vida.

¿Quién nos ha mostrado el camino de la cruz como camino de servicio y entrega total? Ciertamente no podemos colocarlo fuera de las enseñanzas de Jesús sino como parte de lo que incluía la llamada al seguimiento. Su palabra encierra frases como: Miren que los envío como ovejas en medio de lobos, vean que los hijos de las tinieblas son más astutos y ustedes deben brillar por sus obras.

El seguimiento incluye el dolor como una consecuencia del seguimiento y se puede experimentar en dos momentos; cuando la iglesia asume el dolor de los empobrecidos y cuando defendiendo la vida, asume la persecución, el desprecio y la burla. La ausencia de este sentir con el pueblo sufriente, indica que debemos revisar nuestro seguimiento pues el auténtico discípulo es aquel que se deja afectar por los pobres, enfermos, excluidos, que abre el oído y el corazón a estas realidades duras en las que viven muchísimos hermanos nuestros.

En los tres anuncios de la pasión (Mc 8,31; 9,31; 10,33) Jesús les ha dicho a los discípulos que el Hijo del Hombre tiene que sufrir y morir. En el tercer anuncio claramente les dice miren estamos subiendo a Jerusalén. Es decir les advierte del peligro que corren al acompañarlo y es por ello que al inicio de este camino Jesús se ha colocado adelante (10,32) porque este camino requiere de fortaleza y voluntad, y Jesús sabiendo lo que implica este viaje quiere animarlos. Jesús toma la delantera ante el miedo que tienen los discípulos porque no están bien preparados para dar la vida.

Jesús en el camino a Jerusalén se toma la delicadeza de ir formando a sus discípulos por medio de los tres anuncios de la pasión y dejando claro que va a morir pero que también va a resucitar al tercer día. Entonces el morir no es el final del camino sino una etapa de ésta,

ya que después de la muerte continuará la vida. Es comprensible el miedo de los discípulos ya que ellos han dejado familia para seguirlo y ahora se encuentran con estas dimensiones de entrega que supone un convencimiento mayor para continuar el camino. Necesitaran la fuerza del Resucitado y del Espíritu para lanzarse al anuncio de Jesús. Entonces cuando Bartimeo toma la decisión de seguirlo, sabe hacia donde va, es decir que es el camino asumido de entrega y de servicio que puede incluir la muerte por esa fidelidad al Padre.

Mirando nuestro mundo y concretamente nuestro continente, vemos millones de marginados y millones de personas con grandes deseos de seguir a Jesús desde unas situaciones de pobreza que realmente impresionan esa capacidad y ese amor por ser fieles al evangelio. Sin embargo, no podemos ocultar el sufrimiento que viven y que si estamos en el mismo camino de Jesús no podemos cerrar la mirada ni los oídos puesto esto sería no entender que Jesús quiere darnos una lección de cara a la entrega y fidelidad a su causa. La iglesia de Jesús es aquella que asume el dolor y el riesgo de perder la vida para defender la vida, porque sabe que sin esta entrega no es posible vencer el miedo y la soberbia de los prepotentes de este mundo, de los insolidarios y de los falsos profetas y discípulos que hemos escondido la cruz para que el camino sea más suave y menos riesgoso.

### **3. La misericordia de Dios frente a los empobrecidos de nuestra sociedad.**

¿ Cómo la misericordia de Dios se manifiesta en nuestro continente latinoamericano hoy día? El grito de millones de pobres a las orillas de los caminos claman misericordia. La misericordia es la gran característica de Dios pero también es la característica de los seguidores. Hay una exigencia evangélica para hacer presente la misericordia de Dios en aquellos que estan gritando, clamando la bondad de Dios.

Un dato innegable en los evangelios: la misericordia de Jesús. Tiene misericordia del leproso que se le acerca (Mc 1,41), le toca saltándose las convenciones sociales y religiosas, y le cura. Tiene misericordia del ciego de Jericó y le devuelve la vista (Mc 10,48) se conmueve lleno de misericordia por la muchedumbre que no tiene que comer y multiplica los panes (Mc 8,2ss) (Aguirre 1993, 557).

En Jesús, todos los que le seguimos tenemos la prueba de la misericordia de parte de Dios para con la humanidad. Es allí donde radica todo su ser y hacer: mostrar ese amor a los enfermos y a las gentes que se acercan a el. El accionar de Jesús no es una demostración o para llamar la atención, no es para ganar discípulos, sino para que la gente tome conciencia de lo que debe ser el actuar de los que le siguen.

Todo lo contrario sucede con muchos cristianos que actúan por un sentimiento de lástima frente al necesitado. De allí que cualquier acto hacia el prójimo sea una acción vacía de amor que no lleva el principio de misericordia, Aguirre nos abre una perspectiva para el andar del cristiano en nuestro tiempo.

La auténtica misericordia no debe confundirse con la conmiseración sentimental o con una actitud paternalista. La misericordia es ante todo, descubrir al prójimo como persona, ver sus necesidades y solidarizarse con él de forma efectiva. La misericordia no cierra los ojos ante el hombre caído en el camino y no acepta considerarlo un mero número de la especie, ni sus sufrimientos como un coste necesario del progreso de los demás (Aguirre 1993, 557).

Actuar con misericordia es descubrir al prójimo como persona. ¡Qué desafío para este tiempo! Pues Jesús cuando se detiene y llama al ciego Bartimeo, en verdad que le trata como persona, como alguien que tiene dignidad y que merece ser escuchado. Por eso le manda llamar, porque considera que vale la pena detenerse y escuchar. Muchos cristianos hacen un trabajo de cercanía, acompañan enfermos, tratando de aliviar el dolor, pero si no va más allá de una mera asistencia se queda fuera de lo que Dios quiere: la compasión. En este actuar cuando el objetivo es reconocerles como personas, entonces se les coloca en un lugar distinto, como sujetos de transformación personal y social.

Dios se conmueve ante el dolor y sufrimiento de los pobres, pero no ante cualquier sufrimiento sino de este que Aguirre señala

En el evangelio de Jesús la pobreza entendida no como la mera limitación antropológica que toda persona siente alguna vez es su vida, sino entendida como una situación histórica de despojamiento y de víctima de la injusticia, es lo que conmueve a Dios de un modo muy particular, de modo que su soberanía se manifiesta preferentemente en la liberación de este sufrimiento. Dios es un Padre misericordioso, y la injusticia, el dolor de los pobres, el hambre... son la negación histórica de su proyecto y de su presencia (Aguirre 1993, 554).

La pobreza fruto de las injusticias sociales, tan grandes en nuestro Continente y tan visibles en nuestras comunidades cristianas son las que claman a Dios constantemente y que a su vez lo conmueven porque es un Dios misericordioso, todo amor y compasión. Por eso no podemos permitirnos que el dolor de nuestros hermanos empobrecidos siga gritando y clamando a Jesús: ten misericordia de mí, y que estas voces no sean escuchadas. ¿Cómo podemos nosotros seguir el camino de la fe, teniendo presente que a lo largo de las ciudades y campos hay miles de empobrecidos? ¿Qué podemos hacer para los que sufren encuentren misericordia y recuperen la salud, el sentido de la vida? Únicamente actuar como Jesús,

tomando en cuenta a cada persona, ayudándoles a levantarse y que tomen el camino de la alegría y dignidad.

No conformarse con que la misericordia se reduce a un trabajo de buenas acciones, sino que, implica luchar por la justicia.

En la perspectiva evangélica la justicia es el primer fruto de la misericordia. La misericordia descubre el hombre y su dignidad; amplía las exigencias de esta dignidad, que son siempre históricas; e informa de un peculiar sentido al trabajo por la justicia (Aguirre 1993, 557).

Trabajar por la justicia es en la hora actual una característica de los seguidores de Jesús, porque se tiene que ir fortaleciendo los pies de los débiles, apoyando el grito de los excluidos y el caminar de los pobres a la orilla del camino. Esta tarea no es fácil porque compromete la vida de los que buscan que el Reino de Dios se haga presente en la vida de los pobres y marginados.

### **3.1 La experiencia de Jesús en América Latina**

Es posible hoy, presentar a un Jesús que escucha, atiende a los pobres y que les acompaña, porque hay comunidades cristianas que experimentan el seguimiento y la cercanía al pobre y marginado. Son esas comunidades las que pueden dan testimonio de Jesús porque pueden detenerse ante el dolor de los que claman. Nos preguntamos ¿Y qué experiencia de Jesús tienen los pobres? Sobrino dice:

En América Latina se cree en un Jesús cercano a nosotros porque se le ve cercano a su propia realidad, a la realidad de su tiempo y al hecho mayor de esa realidad: las mayorías pobres, oprimidas, sin dignidad. Mas aún, es visto como quien hizo de esa cercanía el criterio de toda su actuación (Sobrino 1985, 205).

El aprecio por Jesús, es porque vivió inmerso en su realidad y así lo quiso para sus seguidores que fueran capaces de leer la historia y transformarla. Al iniciar el capítulo cuarto señalábamos que Jesús se acercó a Bartimeo porque era su manera de ser, y si en la actualidad se continúa creyendo en Jesús es porque hay testimonio y entrega de muchos.

Esta tarea de acercarse a los pobres y marginados es una característica de que el Reino de Dios ha llegado y la iglesia tiene que manifestar esa cercanía y esa ayuda, porque de lo contrario no estaría en el camino de Jesús, que es un camino de liberación.

Liberar a los pobres, liberarlos allí donde nos encontramos, he aquí una tarea mesiánica a la que cada creyente ha sido llamado. En este su esfuerzo, la iglesia puede tolerar el ser difamada por los ricos; lo que no puede es sentirse despreciada por los pobres (Boff 1980,200).



La experiencia nos va diciendo que la iglesia se ve despreciada cuando no cumple el evangelio, cuando se distrae y pone la atención en los ricos, cuando no quiere tender la mano al pobre en su clamor y sí, escucha al poderoso, esa no es la actitud de los seguidores de Jesús que como Bartimeo lo dejan todo para ponerse en camino con los ojos bien abiertos a las necesidades de los hermanos.

### **3.2 Jesús al servicio de la vida**

El Concilio Vaticano II nos ha dejado un texto hermoso sobre el respeto a la persona humana, que recordamos para nuestra labor pastoral

El Concilio inculca el respeto al hombre, de forma de cada uno, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente, no sea que imitemos a aquel rico que se despreocupó por completo del pobre Lázaro (Vaticano II GS 27).

Es una llamada fuerte a luchar por la dignidad de las personas no importando la condición social de ellas. Considera a cada uno como otro yo no es tarea fácil en una sociedad individualista que solo busca satisfacer las propias necesidades. Sigue siendo una tarea lo que el Vaticano II nos ha mandado porque han pasado más de 40 años y seguimos viendo al otro no como mi hermano sino como extraño y por ello no ponemos todo el esfuerzo por alcanzarle una vida digna.

La Iglesia Latinoamericana ha realizado un esfuerzo por la defensa de la vida humana y lo vemos en las diferentes Conferencias. Iniciamos con Medellín (1968).

El Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina que mantienen, a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana en muchísimos casos a la inhumana miseria (Medellín 465).

Continuamos con Puebla (1979) para reforzar la defensa de la vida humana y la Conferencia le da una seriedad que dice *profesamos* es decir que no es una afirmación cualquiera sino a conciencia

Profesamos, pues, que todo hombre y toda mujer por más insignificantes que parezcan, tienen en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar sin condiciones; que toda vida humana merece por sí misma, en cualquier circunstancia, su dignificación (Puebla 862).

En Santo Momingo (1992) la conferencia de los obispos nos vuelven a invitar a luchar por las condiciones dignas de las personas

La promoción, como indica la Doctrina Social de la iglesia, debe llevar al hombre y a la mujer a pasar de condiciones menos humanas a condiciones cada vez más humanas, hasta llegar al pleno conocimiento de Jesucristo. En su raíz descubrimos, pues, que se trata de un verdadero canto a la vida, de toda vida, desde el no nacido hasta el abandonado (Santo Domingo 2017).

La iglesia católica de América latina ha vivido un importante acontecimiento eclesial en este año 2007 con la V Conferencia de obispos en Aparecida, Brasil. El título de esta V Conferencia es Discípulos y Misioneros de Jesucristo. La centralidad del tema del seguimiento de Jesús, en la Conferencia nos lleva conocer la reflexión con algunos aportes dados .

En su primera parte el documento inicia con la mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad. Concretamente hace un llamado a ver la realidad marcada por muchos cambios que afectan profundamente la vida de los pueblos latinoamericanos. Ponerse al servicio de la vida implica asumir actitudes de discípulo es decir conscientes de que no se puede obviar la realidad, hay que conocerla para transformarla. A eso invita el documento de Aparecida.

Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los signos de los tiempos, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino , anunciado por Jesús, que vino "para que todos tengan vida" y para que la tengan en abundancia (Jn 10,10) (Aparecida 33).

Leyendo el documento arriba citado, encontramos un fuerte apoyo al trabajo que se hace en torno a la justicia y a la vida. No se puede anunciar el Reino de Dios sin luchar por la vida y la vida de los indefensos. Jesús nos dió testimonio de ello con su vida, en especial cuando tiene esos momentos de cercanía a los enfermos y necesitados.

Jesús el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (Mc 10,46-52), cuando dignifica a la samaritana (Jn 4,7-26), cuando sana a los enfermos (Mt 11,2-6), cuando alimenta al hambriento (Mc 6, 30-44), cuando libera a los demonios (Mc 5,1-20) (Aparecida 353 ).

El ha iniciado el camino y sus discípulos deben continuarlo en fidelidad al evangelio y a la persona de Jesús. El se puso al servicio de la vida, de una vida amenazada como era la de los enfermos de su tiempo, de los excluidos, de los pequeños e indefensos. Debe ser una vida entregada que no busca los aplausos de nadie pues él se daba por amor y por misericordia. Así han de caminar hoy los discípulos para que los pobres y enfermos

experimenten la cercanía de Dios. Somos el amor de Dios en el mundo, para ello los cristianos debemos vivir las exigencias del amor: instaurar la justicia porque lo contrario es negación del amor de Dios.

Pero las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ingnorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpela a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. El reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos a estas realidades no somos defensores de la vida del reino y nos situamos en el camino de la muerte (Aparecida 372).

No se puede renunciar al anuncio de la Buena Noticia del Reino. Lo anterior no se lo puede permitir ninguna comunidad cristiana porque no es lealtad al Maestro que ha dado la vida por sus ovejas. Así mismo hoy sigue viva la voz de Romero "La iglesia traicionaría su mismo amor a Dios y su fidelidad al evangelio si dejara de ser defensora de los derechos de los pobres" (Homilía 5 de diciembre de 1977).

La lucha por los derechos de los pobres se inicia cuando se sabe escuchar pues si las personas no expresan sus voces para ser escuchadas entonces tenemos que crear los espacios para que puedan exponer sus necesidades. Es nuestro deber el luchar sin descanso para que los gritos no suban vacíos a Dios sin antes haber roto los oídos de los discípulos para encontrar consuelo y ayuda.

## **Conclusión**

Bartimeo, el hombre del camino y el discípulo que con mirada limpia sigue a Jesús en el viaje a Jerusalén y que el evangelista Marcos pone su acento en la respuesta a la llamada que Jesús le hiciera, es un modelo de creyente que con la mirada clara y firme se adentra en los caminos y destino de Jesús.

Hoy Bartimeo sigue diciéndonos que no hay que temer a acompañar a Jesús pues si estamos ciegos porque no comprendemos el destino de Jesús, clamemos a él y pidamos que queremos ver. Pidámosle que queremos entrar a formar parte de los videntes del Reino, que no queremos ser más del número de ciegos del camino sino discípulos que viendo van por el camino.

Esta enseñanza está también dirigida a la iglesia que tiene que aprender a acompañar a los pobres en su grito y a levantarse del lugar donde muchas veces prefiere estar, cómoda y sin rechazos como los que sufrió Bartimeo. Una comunidad de seguidores que no le teman a los que quieren callarlos, que se levanten y caminen. Eso debe ser el cristianismo, una

comunidad de caminantes que ven la realidad y comprenden el seguimiento de Jesús, que están dispuestos a correr la misma suerte de los que ponen la vida al servicio de los demás.

Una comunidad que sabe escuchar, que sabe integrar a las personas por lo que evita disgregar y separarlas sea por la causa que sea. Una comunidad que se hace acompañar de los débiles y marginados y que con ellos se levanta y camina porque descubren que en Jesús de Nazaret esta presente el Reino de la vida.

## Conclusión final

Al finalizar el recorrido por los senderos del seguimiento en el evangelio de Marcos, acompañados por la valentía de Bartimeo, fortalecidos por Jesús que se compadece de un mendigo y ciego sentado en el camino, nosotros queremos dedicar unas palabras de conclusión al proceso exegético y hermenéutico realizado en el presente estudio de Mc 10,46-52.

No se trata de decir la última palabra, sino hacer un alto y alzar la mirada para responder a unas preguntas que nos hicimos al introducirnos en el texto de Marcos. Se ha buscado conocer la realidad de los pobres de Palestina en tiempos de Jesús, y entender la situación y los sentimientos de la comunidad en la que se surge el relato escogido para la tesis.

¿Que hemos aprendido de todo este recorrido? Primeramente que Bartimeo es un mendigo y ciego que con valentía, al escuchar el paso de Jesús Nazareno se alzó en voz a gritar misericordia. Segundo, que vive una realidad de pobreza y marginación que no le impide vencer obstáculos y que al final logra ser reconocido su esfuerzo, por eso Jesús le dirá: tu fe te ha salvado (v. 52). No se puede negar su realidad de ser humano, su condición social y religiosa. Desde esta realidad personal e histórica Marcos nos presenta un acontecimiento que sirve para mostrar un camino diferente en la vida de un mendigo y ciego. Con la recuperación de la vista se abre un nuevo camino para Bartimeo y para todos los que valientemente buscan un encuentro personal con Jesús, por otro lado se muestra la compasión y misericordia de Dios y la posibilidad de seguimiento por parte de los excluidos de la sociedad.

Desde el texto de Mc 10,46-52 salta a la vista a nosotros que vemos y vamos en el camino de Jesús unos rasgos de Bartimeo que nos animan en la vida cristiana. Vemos a una persona de fe que al momento de ir al encuentro de Jesús lo hace con tal prontitud que tira el manto y responde a la gran pregunta de su vida ¿Qué quieres que haga por ti? (v.51) La fe de Bartimeo le brota en los labios para responder: Rabboni que recobre la vista. Esta respuesta va llena de respeto y cariño hacia el que puede compadecerse y ofrecerle la limosna nunca antes recibida: la salud y el valor de su vida.

Para seguir conociendo a Bartimeo tuvimos que ubicar el relato dentro de la obra de Marcos y como éste texto forma parte de las enseñanzas de Jesús a sus discípulos en el

camino a Jerusalén, sirve además de modelo para el seguimiento. Este programa de vida propuesto por Jesús a muchas personas a lo largo de su ministerio por Galilea y camino a Jerusalén no puede darse por comprendido sin echar la mirada a la realidad social, política y económica de Israel en tiempos de Jesús y de la comunidad de Marcos.

Es un factor influyente la realidad que viven las personas en determinados momentos de la vida. Son factores que llevan a tomar actitudes prácticas para salir adelante y sobrevivir en una sociedad injusta en donde la marginación social y religiosa está a la puerta de la vida de los enfermos y personas con alguna discapacidad física, lo que agrava la misma situación personal. Conocer como afectan las relaciones sociales y religiosas, la vida de las personas más humildes y marginadas nos mostró la necesidad de ser conscientes del medio en el que la vida se desarrolla y lo que es necesario hacer para quitar los obstáculos que amenazan la vida de los más débiles. En esta realidad es donde Jesús aparece y trata de responder a las necesidades y gritos de los que acuden a él para que sean sanados.

La práctica de la limosna alivia el dolor y sufrimiento de los pobres pero Jesús no solo quiere responder con esta única y fácil solución sino abrir otros caminos de justicia para que estas personas puedan dar el salto a una vida en dignidad, alegría y entrega. ¿Que hacer frente a esta realidad de los pobres? Quedarse sentado, gritar, no oír el grito de los pobres, callar o silenciar sus gritos; o detenerse, escuchar y ayudar. Este parece ser el camino que el texto señala. Hacerlo era anunciar la llegada del Reino de Dios para los pobres.

En un ambiente de persecución y muerte la respuesta al seguimiento no era fácil para los nuevos discípulos en la comunidad de Marcos y que día a día se unían en el camino de Jesús. Si para Bartimeo fue difícil, al final lo logra, venciendo obstáculos y barreras, a los nuevos Bartimeos del camino les cuesta mucho más por el hecho de encontrarse en tiempos de persecución pues el camino no es tanto a Jerusalén sino a dar testimonio de la Buena Nueva en donde los poderosos siguen explotando, oprimiendo y matando. Es allí donde la palabra de Jesús aparece animando, llamando y fortaleciendo la fe de la comunidad de los que escucharon su paso y acogieron el llamado.

Un aporte final desde el cuarto capítulo es dado por el mismo Bartimeo que lanza unos desafíos para la iglesia latinoamericana. Ser una iglesia que practica la compasión con los pobres y marginados, primeramente reconociéndoles y aceptándoles como sujetos de seguimiento. Aprender a gritar con los pobres, es decidir asumir actitudes y una praxis

profética y liberadora desde los excluidos, apoyando y defendiendo las luchas sociales por una vida digna. Dejando de lado el poder, la seguridad y el temor para ir en ayuda de los necesitados. Ponerse en el camino de los más excluidos de la sociedad. Gritar con el pobre, ser fuerte, valiente y creyente con el pobre y enfermo y caminar junto al pobre. Todos estos son condiciones necesarias para el seguimiento de Jesús desde las realidades latinoamericanas de pobreza y exclusión.

Asumir las actitudes de Jesús que escucha, se detiene y llama. Los cristianos de hoy estamos igualmente llamados a sentir con el que sufre y saber descubrir y compadecernos del oprimido. Asumir gestos de compasión por otros necesitados y marginados de la sociedad es una exigencia, sobre todo porque los nuevos Bartimeos que gritan, caminan entre nosotros.

América Latina es rica en experiencias de hombres y mujeres que han salido de las situaciones de pobreza y marginación, gracias al esfuerzo personal y comunitario y luego por el apoyo de otros que sintiendo compasión dan la vida para que otros tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10). Hoy siguen comunidades negras, indígenas, campesinas y pobres marchando con pie firme por los caminos de la justicia e igualdad. Abrazando juntos la alegría de la vida y de la fe. El auténtico discípulo es el que tiene un oído atento, una fe activa y unos deseos de vivir en comunidad, es el que quiere sumarse al camino de Jesús, camino de entrega y valentía, que vence los temores y riesgos del seguimiento.

Gracias Bartimeo porque no te callaste frente a los que intentaban apagar tu voz, porque te levantaste cuando el Maestro te llamó, respondiste ante el ofrecimiento de Jesús y finalmente porque te pusistes a caminar junto a Jesús Nazareno. Que bien saltastés los obstáculos y tu fe te animaron a recuperar la vista. Pudiste ver y cuando tus ojos se iluminaron tu vida cambió, te colocaste en el camino dejando aquella túnica que un día recogió las limosnas de los que junto a Tí pasaban.

## Bibliografía

### Biblias

*Biblia de Jerusalén*, 1998. Nueva edición revisada y aumentada. Bilbao: Desclée de Brouwer.

*La Biblia de Nuestro Pueblo*. 2006. Texto de Luís Alonso Schökel. Adaptación del texto y comentarios: equipo internacional. Bilbao: ediciones mensajero.

*Biblia del Peregrino*. 1996. Luís Alonso Schökel. Bilbao: Ediciones Mensajero- Verbo Divino.

*Novo testamento Interlinear, Griego/Portugués*. 2004. Traducción de Joao Ferreira de Almeida. Barueri, Sao Paulo: Sociedades Bíblicas de Brasil,

*Novun Testamentum Graece*. 1994. Eberhard Nestle, Edwin Nestle, Barbara Alan Y Kart Alan, editores. Stuttgart: Deustsche Bibelgesellschaft.

### Obras de referencia

Barbaglio, G. y S. Dianich. 1982. *Nuevo Diccionario de Teología*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Broadus, Jhon Albert. 1950. *Comentario sobre el evangelio de san Marcos*. Traducido por Félix Buldain. Texas: Casa Bautista de Publicaciones.

Bauer, Johannes B. 1985. *Diccionario de Teología Bíblica*. Traducido del alemán por Daniel Ruiz Bueno. Barcelona: Herder.

Balaguer, Miguel. 1971 *Diccionario Griego- Español*, Madrid.

Brown, Raymond. Joseph Fitzmyer y Roland E. Murphi. 1972. *Comentario Bíblico San Jerónimo. Volumen III. Nuevo testamento I*. Traducido del Ingles por Alfonso de la Fuente Adanes, Jesús Valiente Malla y Juan José del Moral. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Bruce F.F. E H Marshall .A. R Millard. JI Packer DJ Wiseman. 2003. *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona: ediciones Certeza Unida.

H. Haag, A. van der Born y S. de Ausejo. 2000. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Herder.

Callaghan, José O. 1996. *Traducción del nuevo diccionario griego español*. Madrid: BAC

Cervantes Gabarrón, José. 1999. *Sinopsis Bilingüe de los tres primeros Evangelios con los paralelos de Juan*. Estella, Navarra: Verbo Divino.

Croatto, Severino, Néstor Míguez, René Krüger, *Métodos exegéticos*, publicaciones educab.



- Drewermann, Eugen. 1996. *El mensaje de las mujeres. La ciencia del amor*. Trad. de C. Gancho. Barcelona: Herder
- Egger, Wilherm. 1990. *Lecturas del nuevo testamento*. Estella, Navarra: Verbo Divino.
- Ellacuría, Ignacio y Jon Sobrino. 1993. *Mysterium liberationis: Conceptos fundamentales de la teología de la liberación II*. San salvador: UCA.
- Farmer R., William. Director. 1999. *Comentario Bíblico Internacional*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Foulkes, Ricardo B. 1997. “la familia de Jesús” en *Ribla* n. 27, 1997. 55-65.
- Fries, Henrich. Director. 1980. *Conceptos Fundamentales de teología*. Vol.II. Madrid: Ediciones cristiandad.
- Cook, Guillermo y Ricardo Foulkes. 1990. *Comentario Bíblico hispanoamericano*. Florida: Editorial Caribe.
- Jean Danieieu, Henri- Irene Marrou. 1982. *Nueva historia de la Iglesia*. Tomo I. Madrid: Editorial Cristiandad.
- Ortiz V., Pedro. 1997. *Concordancia manual y diccionario griego-español del Nuevo Testamento*. Madrid: Sociedad Bíblica.
- Ramos Felipe Fernández. 2001. *Diccionario de Jesús de Nazaret*. Burgos: Editorial monte Carmelo.
- Rodríguez, Ángel Aparicio, Joan Canals Casas, directores. 1989. *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*. Madrid: Publicaciones Claretianas.
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, editores. 2002. *Compendio del Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Traducido del alemán por Carlos Alonso Vargas y el equipo de La comunidad Kairós. Graad Rapids, Michigan: CRp Publications.
- Levoratti, Armando, director. 2003. *Comentario Bíblico Latinoamericano*. Estella, Navarra: Verbo Divino.
- Manzanares, Cesar Vidal. 1995. *Diccionario de Jesús y los evangelios*. Estella: Verbo Divino.
- Rossano P. Gianfranco Ravasi y Antonio Girlanda. 1990. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Madrid: Paulinas.
- X. Léon-Dufour. 1977. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Madrid: Ediciones cristiandad.
- Xavier Léon –Dufour. 2002. *Diccionario del Nuevo testamento*. Bilbao: Declee de Brouwer.
- William R Farmer. Armando J. Levoratti, Sean McEvenue, David L. Dungan .1999. *Comentario Bíblico Internacional*. Estella Navarra:

Vine, W. E. 1994. *Diccionario expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*. Traducción y adaptación S. Escuin. Barcelona: Clie

### **Libros en general**

Auneau, Joseph. 1983. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Ayala Ramírez, Carlos. 2005. *La palabra de Monseñor Oscar Arnulfo Romero*. San Salvador: Fundación monseñor Romero.

Aguirre, Rafael. 2001. *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana*. Estella: Verbo Divino.

Aguirre, Rafael. 1994. *La mesa compartida*. Estudio del Nuevo Testamento desde las ciencias sociales. Santander: Sal Terrae.

Alexandre, Dolores. 1995. *Compañeros en el camino*. Iconos bíblicos para un itinerario de oración. Santander: Sal Terrae.

Batista, Israel, ed. 2004. *Gracia, Cruz y esperanza en América Latina*. Quito: CLAI

Bravo, Carlos. 1995. *Galilea año 30*. Córdoba: El Almendro.

Bonneau, Guy. 2003. *San Marcos*. cuadernos bíblicos 117. Estella: Verbo divino

Boff, Leonardo. 1980. *La fe en la periferia del mundo. El caminar de la iglesia con los oprimidos*. Santander: Sal Terrae.

Boff, Leonardo. 1979. *Hablemos de la otra vida*. Colección Alcance. Santander: Sal Terrae.

Blázquez, Ricardo. 1983. *Jesús sí la iglesia también*. Salamanca: Sígueme.

Brown, Raymond E. 2005. *Introducción a la cristología del nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme.

Cabestrero, Teófilo. 2004. *¿A qué Jesús seguimos? Bilbao: Desclée*.

Castillo, José María. 1998. *El seguimiento de Jesús. Verdad e imagen*. Salamanca: Editorial Sígueme.

Casaldaliga, Pedro y José María Vigil. *Espiritualidad de la liberación*. Managua: Editorial Envío.

CELAM (Episcopado Latinoamericano).1993. Conferencias Generales. Rio de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo. Documentos pastorales. Chile: San Pablo.

Cisterna, Félix Eduardo.2000. *El evangelio de Marcos*. Buenos aires: Editorial Claretiana.

- Cousin, Hugues. 1989. *Relatos de milagros en los textos judíos y paganos*. Estella: Verbo Divino
- Concilio Vaticano II. 1967. *Constituciones, Decretos y Declaraciones*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Delorme, Jean. 1980. *El evangelio según san Marcos*. Cuadernos bíblicos 15-16. Estella: Verbo Divino.
- Descalzo, José Martín. 1989. *Vida y misterio de Jesús de Nazaret*. Salamanca: Sígueme.
- Echegaray, Joaquín González. 1994. *Arqueología y evangelios*. Estella: Verbo Divino.
- Ederheim, Alfred. 1989. *La vida y los tiempos de Jesús el mesías*. Tomo II. Barcelona: Clie
- Earle, Ralph. 1996. *Marcos el evangelio de acción*. Michigan: editorial Portavoz.
- Escobar Illanes, Pedro. 1997. *Apuntes para una Cristología en tiempos difíciles*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
- Estévez López, Elisa. 2003. *El poder de una mujer creyente, cuerpo, identidad y discipulado En Mc 5,24b-34*. Un estudio desde las Ciencia Sociales. Estella: Verbo Divino.
- Galizzi, Main. 1977. *Lectura comunitaria del texto. Vosotros lo habéis matado*. Evangelio según san Marcos volumen II. Colección catequesis Bíblica. Guatemala publicación del instituto teológico salesiano.
- González, Antonio 1999. *Teología de la praxis evangelica, ensayo de una teología fundamental*. Santander: Sal Terrae.
- Gnilka, Joachim. 2005. *El evangelio según san Marcos, vol. II*. Salamanca: Sígueme.
- Gnilka, Joaquín. 1986. *El evangelio según san Marcos V.I excursos: milagros y exorcismo de Jesús*. Salamanca: Sígueme.
- Gnilka, Joachim. 1983. *Jesús de nazaret mensaje e historia*. Barcelona: Herder.
- Gutiérrez, Gustavo. 1996. *Compartir la Palabra a lo largo del año litúrgico*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Holmberg, Bengt. 1995. *Historia social del cristianismo primitivo. La sociología y Nuevo Testamento*. Córdoba: Ediciones el Almendro.
- Köster, Helmut. 1988. *Introducción al Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme.
- Lekski, H. 1962. *La interpretación del evangelio según san Marcos*. México: publicaciones el Escudo.
- Levine, Etam. 1980. *Un judío lee el Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

- Lohse, Eduard. 1986. *Introducción al Nuevo testamento*. Madrid. Ediciones Cristiandad.
- Machuca, A. Vargas. Editor. 1977. *Jesucristo en la fe y en la historia*. Salamanca: Sígueme.
- Maggioni, Bruno. 1977. *El relato de Marcos, una iniciación al misterio cristiano*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Malina, Bruce J. 1995. *El mundo del nuevo testamento. Perspectivas desde la antropología cultural*. Traducido del inglés por Víctor Morla Asencio. Estella, Navarra: Verbo Divino.
- Malina, Bruce J. 2002. *El mundo social de Jesús y los evangelios, la antropología cultural mediterránea y el Nuevo Testamento*. Traducido del inglés por José Manuel Lozano-Gotor Perona. Santander: Editorial Sal Terrae.
- Mateos, Juan. 1982. *Los doce y los otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos*. Huesca: ediciones Cristiandad.
- Mateos, Juan y Fernando Camacho. 1993. *Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Vol. I. Córdoba: El Almendro.
- Martínez A. Hugo O. 2006. *El discipulado en el evangelio de Marcos*. Bogotá: Publicaciones CELAM.
- Marxsen, Willi. 1981. *El evangelista Marcos*. Estudio sobre la historia de la redacción del evangelio. Salamanca: Sígueme.
- Mester, Carlos, Mercedes López, editores. 2004. *Encuentros bíblicos, evangelio de marcos, conflicto y seguimiento*. Buenos Aires: Centro Bíblico Ecuménico.
- Moltmann, Jurgen. 2000. *El camino de Jesucristo. Cristología en dimensiones mesiánicas*. Salamanca: Sígueme.
- Monloubou, Louis. 1981. *Leer y predicar el evangelio de Marcos*. Santander: Sal terrae
- Muñoz, Ronaldo. 1983. *Iglesia Pueblo de Dios*. Lima: Centro de estudios y publicaciones cep.
- Ortega, Jesús. 2003. *Caminaré. Temas de reflexión para el cristiano de Hoy*. San José: Trejos Hermanos Sucesores. S.A.
- Piñedo, Antonio- Jesús Peláez. 1995. *Nuevo Testamento. Introducción al estado de los primeros escritos cristianos*. Córdoba: El Almendro.
- Pikaza, Xabier. 1998. *Pan, Casa Palabra: la Iglesia en Marcos*. Salamanca: Sígueme.
- \_\_\_\_\_, 1983. *El evangelio vida y pascua de Jesús*. Salamanca: Sígueme.
- Prinzato, Alessandro. 1983. *Un cristiano comienza a leer el evangelio de Marcos*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

- Schüssler Fiorenza. 1989. *En memoria de ella. Una reconstrucción teológicofeminista de los orígenes del cristianismo*. Trad. María Tabuyo. Bilbao, Desclée de Brouwer
- Schmid, Josef. 1973. *El evangelio según san Marcos*. Barcelona: Herder
- Sobrino, Jon. 1984. *Resurrección de la verdadera iglesia*. Santander: Sal Terrae.
- Regina de Lima, Silvia. 2001. En territorio de Frontera. Colección lectura popular de la Biblia. San José: DEI
- Reyes Archila, Francisco. 1997. Hagamos vida la Palabra. Colección Tierra y cántaro. Quito: CEDEBI.
- Richard, Pablo. 1998. *El movimiento de Jesús antes de la iglesia*. Colección Lectura Popular de la Biblia. San José: DEI
- Rhoads, David, Joanina Dewey, Donald Michie. 2002. *Marcos como Relato, Introducción a la narrativa lingüística de un evangelio*. Salamanca: Sígueme.
- Sobrino, Jon. 1999. *La fe en Jesucristo*, ensayo desde las víctimas. San Salvador: UCA editores.
- Taylor, Vicent, 1979. *Evangelio según san Marcos*. Huesca: cristiandad.
- Theissen, Gerd y Annette Merz. 1999. *El Jesús histórico*. Manual. Traducido del alemán por Manuel Olosagasti. Salamanca: Sígueme.
- Theissen, Gerd. 2002. *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella: Verbo Divino.
- Theissen, Gerd. 2005. *El movimiento de Jesús. Historia social de una revolución de los valores*. Salamanca: Sígueme.
- Vicente, Jesús Andrés. 2000. *El itinerario de Jesucristo. Catorce pasos siguiendo sus huellas*. Estella: Verbo Divino.

### **Folletos y revistas**

- Bermejo, José Carlos. 1992. *Acompañar, sanar, dar sentido...Cómo acercarse al enfermo y ayudarle a descubrir sus recursos*. Revista de teología pastoral. Tomo 80/2. 135. Santander: Sal Terrae.
- Busto Saiz, José Ramón. 2000. *El mensaje de Jesús: forma y contenido*. Reseña Bíblica, N° 28. Jesús histórico. Verbo Divino.
- Biser, Eugen. 1998. *La fuerza sanadora de la fe. Enfermedad y curación*. Estella: en Concilium 278. 745.
- Cabestrero, Teófilo. *La misión en el corazón*. San José: publicaciones claretianas.

- Castillo, José María. 1998. *Comunidades eclesiales: la sospechosa dificultad para afrontar el tema de la justicia*. Revista de teología pastoral Tomo 86/2. 119. Bilbao: Sal Terrae.
- Comblim, José. 2007. *Análisis de coyuntura, la nueva hora de América latina*. Agenda latinoamericana 2006. San José: Centro Bíblico para que Tengan Vida.
- Díaz Rodelas, Juan Miguel. 1998. *Los milagros de Jesús en el evangelio de Marcos*. Reseña Bíblica n° 17. 21-32. Estella: Verbo Divino.
- Gil, Carlos. 2004. *Judeo-cristianos de Jerusalén*. En Reseña Bíblica n° 44. 13.
- Sánchez, Francisco. 1993. *Jesús pone el tiempo de Dios al servicio del mundo*. Revista de teología pastoral. Tomo 85/11. 856. Bilbao: Sal Terrae
- Rambla, José María. 2000. *Seguimiento de Jesús y conversión de la sensibilidad*. Revista de teología pastoral. Tomo 88/3. 203. Bilbao: Sal Terrae
- Rodríguez Carmona, Antonio. 1998. *Marcos una cristología correctiva*. Reseña Bíblica n. 17. 5-12. Estella: Verbo Divino.
- Saulnier, Ch y Rolland B. 1991. *Palestina en tiempos de Jesús*. Cuadernos bíblicos 27. Estella: Verbo divino.
- Míguez, Néstor. 1995. *Contexto sociocultural de Palestina*. Ribla 22. 21-31.
- Moitel, Pierre. 1997. *Relatos del Evangelio*. Cuadernos bíblicos 93. Estella: Verbo Divino.
- Moschetti, Danielle. 2007. *El desafío de la pobreza masiva urbana*. Agenda latinoamericana 2008. San José: Centro Bíblico Para que Tengan Vida.
- Nolan, Albert. 1989. *Espiritualidad de la justicia y el amor*. Panamá: Ecu Ediciones.
- Ortega, Daniel. 2004. *El es el camino*. Estella: Verbo Divino.
- Vázquez, Jaime A. 2004. *Grupos religiosos y políticos en la Jerusalén del s. I*. Reseña Bíblica n. 64. Pamplona: Verbo Divino.
- Tamez, Elsa. 2000. *Cristología latinoamericana a la luz de los nuevos sujetos del quehacer teológico*. En revista Vida y Pensamiento 20,1.